AMAR POR RAZON DE ESTADO.

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS.

Leonora viuda.
Carlos Duque.
Ludovico Marques.
Enrique Cavallero.
Ysabel dama.
Ricardo viejo.
La Duquesa de Borgoña.

ACTO PRIMERO.

Salen a una ventana Leonora viuda, y Enrique cavallero, como de noche, estè colgada una escala.

Leo. Enrique, el sol nos dà prisa
con espereços la Aurora,
si zelosa de mi llora,
mis pesares le dan risa,
Enr. Que presurosa que pisa,
mi bien; el concabo espejo,
de sus zelajes bosquejo,

© Biblioteca Nacional de España

que bien muestra a su pesar,
en su mucho madrugar,
que tiene el marido viejo.
O quien candados pusiera,
a las puertas de su Oriente,
porque presa eternamente,
eterna mi dicha hiziera:
Quien rompiendo la vidriera,
por donde su luz traspassa.
pusiera a sus cursos tassa,
y impidiendola el correr,
la hiziera, pues es muger,
que aprédiera a estarse en casa
No estuviera yo en noruega,
donde ay noches tan corteses,
que regalan por seys meses,
a quien a su clima llega:
Leo. Si amor en ellos sossiega,
de que mi bien serviria.
tan prolongada alegria,
aviendola de lastar,
llorando con esperar,
otros seys meses de dia?
No alargues con dilaciones,
recelos de nuestro daño,
mira que a dichas de un año,
riesgo de un instante pones.
Baxa mi bien. *Enr.* Escalones,
de mi muerte baxarè:
quando a verte bolverè?

Baxa el primero paso.

Leo. Esso pregunta quien ama,
y ausente del sol la llama,
de su fuego esfera fue?
Mientras està en Belpais,
el Duque, y la noche obscura,
miedos del sol asegura,
que preguntas? *Enr.* Vos dezis,
que me amays, y permitis
que me vaya. *Leo.* Es el temor
ayo cruel del honor,
y el sol que a nacer empieça,
en su misma luz tropieza,
por descubrir nuestro amor.
Baxaste ya? *Enr.* El primer paso
Leo. A Dios pues. *Enr.* Oye de aqui
quexas del alma. *Leo.* Ay de mi
vete Enrrique y habla passo.
Enr. Si hizieras Leonora casso,
de mis penas. *Leo.* Si te vè
el sol. *Enr.* ya mi bien baxè

Baxa otro.

otro escalon que violenta;
mi fè, los pasos me quenta
y no la hazes de mi fè,
Leo. Repara amores por Dios,
que no es amante discreto
quien pone a riesgo el secreto.
Enr. Reparad en mi amor vos.
Leo. Voyme. *En.* ya baxé otros dos

Baxa otros dos.

Leo. No ocasiones mi cuydado.
En. Mi biẽ pues q̃ juez no ha dado
lugar que en cada escalon,
siquiera hable una razon,
el mas vil ajusticiado?
Leo. Mira que ya son las ojas,
ojos de Argos que nos ven,
deste jardin. *Enr.* Ay mi bien,
yo te adoro, y tu te enojas.

Acaba de baxar.

Leo. Temo. *En.* Cessen tus cõgoxas.
que ya me voy, goze el sueño,
la gloria que en ti le empeño.
Leo. Soltarè la escala? *Enr.* Si
Le. Vaste? *En.* Voime, y quedo en ti.

© Biblioteca Nacional de España

eo. Ay dulce esposo.
Enr Ay mi dueño.
elta la escala abaxo, vase Leonora, y sale el Duque y dos criados.
uq. A estas horas hombre aqui,
matalde si no se dà.
r. Ya amor descubierto està
vuestro secreto, por mi.
Restaure el azero agora
culpas, que por tarde os doy.
uq. Quien eres? *En.* un hobre soy
uq Pues, q̃ hazes aqui a tal hora?
r. Ydolatar estas piedras
de mi hechizo semejança,
y comparar mi esperança
a sus siempre verdes yedras.
uq. Amas en palacio? *En.* adoro.
uq. A quien? *En.* si fueras discreto
no ofendieras al secreto,
de amor mas rico tesoro.
uq. Por donde al Parque cerrado
entraste? *Enr.* si amor es ave,
que penetrar nuves sabe,
que preguntas? *Duq.* al sagrado
De este lugar, es delito
entrar de noche, *Enr.* al amor,
que es el monarca mayor,
ningun lugar le limito.
uq. Di quien eres? *Enr.* todo yo
soy amor, y no soy mas.
uq. Si te encubres, moriras.
r. Amor, esfuerço me diò
Para defenderme. *Duq.* muere.
ban mano, entranse acuchillando, uelve a salir el Duque, que pierde la espada, y Enrique que le aprieta.
r. Mal mi valor conoceis.
Duq. Valiente braço, que hazeis?
de un solo hombre huis? espera,
advierte, que el Duque soy.
Enr. Vuestra alteza me perdone,
si mi espada se le opone,
y porque resuelto estoy
De morir, antes que sepa
quien la espada le ha ganado
venturoso desgraciado,
aunque en mi valor no quepa:
Es justo merecimiento,
que consigue mi osadia,
Trueca las espadas.
vuestra Alteza honre la mia,
porque con la suya, intento
Dar principio a mi ventura,
y mi sangre ennoblecer.
Duq. Tu valiente proceder,
de mi enojo te assegura.
Dos criados me has herido,
pero no temas por esso,
Enr. Que me ha pesado confiesso,
aunque en mi defensa ha sido.
Du. Descubrete cavallero.
Enr. Vuestra alteza tiene fama
de cruel, contra quien ama
sangre suya, y de aqui infiero
Lo mal que me puede estar
hazer de quien soy alarde,
el sol sale, adios, que es tarde,
y indecente este lugar.
Vase.
Duq. Determinado valor,
Tropieça en la escala.
que es esto? valgame el cielo,
una escala està en el suelo,
cayò por ella mi honor?

© Biblioteca Nacional de España

El arrogante emboçado,
autor de mi afrenta ha sido,
que el peligro haze atrevido,
al mas covarde culpado.
Que ay que dudar? no me dixo
vuestra Alteza tiene fama
de cruel, contra quien ama,
sangre suya? si colixo.
De aqui consequencias llanas,
a mi sangre fue traydor,
y torpe ofende mi honor,
una de mis dos hermanas.
Si sera Leonora? no,
que en su temprana viudez
la virtud ha sido juez,
de que Artemisa perdio.
El casto blaçon con ella,
sera Ysabela? tan poco,
pues el desseo mas loco,
reprime ardores de vella;
Pues quien sera de las dos,
sino tengo en Belpais,
otra sangre: que dezis,
honra en estas dudas vos?
Este quarto es de Leonora,
y de Ysabela esta escala,
en la culpa las yguala,
si complici acusadora.
Para poder sentenciar,
informacion se ha de hazer,
vos soys casa de plazer?
mejor direys de pesar:
Llamare gente que siga,
mi enemigo? sed mas sabio,
honor mio, que el agravio,
no lo es mientras no se diga.
Ni el sol, que empieça a nacer,
con serlo todo y ser mudo
de las ofensas que dudo,
testigo tiene de ser.
Etie mpo dara noticia,
de quien es quien me ofendio,
pues en mi espada llevò,
la insignia de mi justicia.
Ella le dara castigo,
pues aunque encubrirse prueva
no và seguro quien lleva
a la justicia consigo.
Y yo guardare entre tanto,
este instrumento agressor:
tratos de cuerda el amor,
da a la honra, no me espanto.
Que os vẽça mudable hermana,
pues la mas firme muger,
fragil cuerda viene a ser,
y la mas cuerda de lana.

Baxase a tomar la escala, y halla papeles rotos y coxe los papeles.

Papeles pedaços hechos,
ay por aqui, que arrojados,
son despedidos criados,
y descubriendo sus pechos.
Podria ser que se vengasen,
de quien los despedaçò,
sospechas, dichoso yo,
si en verdad os trocassen.
mira un pedaço.
Esta letra es de Leonora,
medio renglon dize ansi.
mi bien quando estoy sin ti.
mas indicios ay agora.
Ysabela en tu favor,
que a Leonora culpa dan,
que dichoso que fue Adan,
libre de riesgos de honor.
Mi bien quando estoy sin ti?
de tu Leonora? y mi bien.

© Biblioteca Nacional de España

a un hombre, y no se yo a quien
viudad doble que habla ansi.
Muy adelante està ya
en materia de aficion,
leamos otro renglon,
que puesto que roto està,
Si indicios de estotro iguala
no avrà que imaginar mas.

Lee otro.

Mañana a verme vendras,
y estotra noche la escala.
Bien los deliquentes pinta
la sospecha, sabio Apeles
en estos rotos papeles:

Lee otro.

La respuesta en esta cinta,
No entiendo esto, alguna traça
para escrivirse los dos,
les dio el mal nacido Dios,

Lee otro.

este dize: *Duque a caça:*
Es verdad, ayer sali:

Lee otro.

Cinta assegura cuydados
de enemigos, no escusados.
ya este misterio entendi,
Leonora le escriviria,
y por guardar el respeto
al siempre cuerdo secreto,
de una cinta colgaria
El papel, el sol ausente,
porque acudiendo por el
su amante, aliviase en el,
llamas de su amor ardiente.
Vendria de noche enfin,
y la cinta serviria
de tercera, y elevaria
quando entrasse en el jardin.
La respuesta cuerda, y muda,
nuevo modo de quarer,
mas que no harà una muger
si sobre discreta, es viuda?
Enemigos no escusados
los vivos terceros llama;
bien dize, porque la fama
anda enferma entre criados.
Si como supo guardar
secretos, guardar supiera
papeles; poner pudiera
escuela nueva, de amar.
Aora bien, yo he de saber
con industria, y con secreto,
quien es el feliz sugeto,
que en Leonora pudo hazer
Tan no pensada mudança:
mi espada lleva, y la suya
me dexò por ella; arguya
quien puede ser. mi vengança.
A la Corte he de bolverme,
que tal vez en la llaneza
del campo, està la grandeza
a peligro, donde duerme
El cuydado: torre, quinta
no verè mas vuestras flores,
que dan entrada a traydores,
y hazen tercera una cinta.

Lleva la escala, y entrase, y sale Enrique solo.

Enr. De la escala se olvida, quien adora
a quien al sol con hermosura yguala?
en tal ocasion cielos, a tal hora,
y por discreto Cleves me señala?
yo amante? en posession yo de Leonora,
y la escala me olvido? y en la escala

© Biblioteca Nacional de España

dexo induzidos, al Duque sospechoso,
contra la fama de mi dueño hermoso?
Asaltòme su hermano de improviso,
no pude prevenir con el cuydado
en mi defensa, a daño tan preciso,
descuydeme, y amor que es descuydado,
que merece? por necio, o por remiso,
mi Leonora dirà ser olvidado,
pues si un amor, con otro amor se paga,
olvido es bien, que a olvido satisfaga.
Vn año de secreto, en un instante
perdido por mi culpa, quando pinta
la discrecion trofeos de un amante,
sino en bronzes, en flores de una quinta?
un amor sin tercero que le espante,
cifrado cada noche en una cinta,
mudo correo de amorosas quexas,
letras de amor librandome a unas rexas?
El Duque hallò la escala, quien lo duda?
y en ella la opinion de mi Leonora,
o desacreditada, o puesta en duda,
por culpa mia, mis descuydos llora:
con que ojos pues, idolatrada viuda,
a los tuyos podrà llegar agora
quien te ha ofendido, si el mayor culpado,
es en casos de amor el descuydado?

Sale Ricardo viejo, de la gran Cruz de San Iuan.

Ri. Enrique. *En.* padre, y señor,
Ri. Como às madrugado oy tãto?
En. Son enemigos del sueño,
el calor, y los cuydados.
Ri. Cuydados tu, pues de què?
Enr. No son razones de estado,
ni de amor ciegos desvelos,
pues nunca ha podido tanto
conmigo el barbaro ocio,
que aya degenerado
de la criança que en mi
hazen tus consejos sabios.
Como soy hechura tuya,
y tu sangre propagando
en mi, procuras al tiempo
dexar tu mismo retrato:
Eres mi padre y maestro;
armas, y letras cifrando,
en avisos, y en liciones,
porquien dos vezes te llamo
Dueño natural; desseos
de no desmentir Ricardo
esperanças que en mi sienbras,
mil noches me han desvelado.

© Biblioteca Nacional de España

No has permitido hasta agora.
que rompa el limite escaso,
prision de mi juventud,
de estos montes, y estos prados
Diez leguas dista de aqui
la corte, que alabas tanto,
de Carlos, Duque de Cleves;
veynte vezes ha pisado
Rosa Abril, y escarcha Enero,
que de los maternos lazos
a la luz del sol sali,
sin aver de ti alcançado,
Que a ver la corte me lleves
preso entre los riscos altos
destas asperezas frias,
cuyas faldas bordan Mayos.
Si intentavas padre noble,
que viviesse entre villanos,
donde por dueño te tienen
un Castillo, y pueblos quatro.
Para que tan cuydadoso
las artes me has enseñado
liberales? para que
el hazer mal a un cavallo?
Saber jugar el azero,
acometer un asalto,
dar dos botes de una pica,
el noble lenguaje, y trato
De las cortes de los Reyes?
si como sabes, es llano
ser inutil la potencia,
que no se reduze al acto?
Ay mi Leonora ofendida,
Aparte.
divirtiendo estoy en vano
sentimientos de mi ofensa,
ocasiones de tu agravio.
Ri. Enrique, moço estudiè,
hombre segui el aparato
de la guerra, y ya varon
las lisonjas de Palacio.
Estudiante, ganè nombre,
esta Cruz me honrò soldado,
y cortesano adquiri
haziendo amigos, y cargos.
Viejo ya, me persuadieron
mis canas, y desengaños
a la bella retirada
desta soledad, descanso
De cortesanas molestias,
donde prevengo de espacio,
seguro hospicio a la muerte,
con prudencia, escarmentando
En los viejos, que en la corte
de su libertad tiranos,
mueren, sin aver vivido,
prodigos de canas, y años.
Antes que honrasse mi pecho
con el blason soberano
Malta, desta blanca Cruz,
del valor, y hazañas blanco.
Saliste al mundo, y quedò
tu criança, Enrique, a cargo
de mi amor, y mis consejos;
creciste en fin, y dexando
Con la infancia, los estorvos,
que en el natural humano
el uso de la razon
impiden en tiernos años.
Fui a los nueve tu maestro,
por causa tuya colgando
las armas, y pretensiones,
y a esta quietud retirado,
Desde las primeras letras
tu ingenio docil, y blando,
hasta la filosofia
por mi industria has grãjeado.
Sin estas no puede un hombre
perder el nombre de esclavo,
pues en fè de hazerle libre,

© Biblioteca Nacional de España

liberales se llamaron.
La militar diciplina
en tu natural bizarro,
lograr hazañas pretende,
que te ganen nombre claro.
Con las armas y las letras,
podras si a Cesar te yguala
vencer de dia, y de noche,
escrivir tus comentarios.
Voyte enseñando tambien
la policia y el trato,
modos, terminos, respetos,
que en la corte haze el engaño.
Maestro de Ceremonias,
que llevo Enrique por blanco
sacarte de aquestos montes,
un perfeto cortesano.
Para serlo no te falta,
sino resumir de passo,
habituando el ingenio,
lo que hasta aqui te è enseñado.
Presto cumpliras desseos,
los mios despues logrando,
a satisfacion de el mundo,
y de la corte de Carlos.

Enr. La escala se olvida un hõbre?
a tal hora y en tal passo, (*aparte*
què disculpa amado dueño,
podre dar a tus agravios?

Ric. Dexando pues por agora,
desseos que façonados,
se cumpliran a su tiempo,
sera razon que bolvamos.
Enrrique a nuestro exercicio,
ayer tarde repassamos
los Meteoros, y en ellos
bastantemente informado.
Sabes de lo que proceden
las nuves, lluvias, y rayos,
cometas, y exalaciones,
que la region inflamando.
Del elemento tercero,
al vulgo causan espanto,
como Crinitas, Caudatas,
y otras que por no ser largo.
Dexo, porque ya las sabes,
por ellas conjeturando,
guerras, muerte de señores,
hanbres, mudanças de estados.
Y otras desdichas que anunciã
los cuerpos simples y varios,
de cuyo influxo dependen
los vivientes de aca baxo:
Agora has de resumirme,
lo que ayer para oy dexamos,
en materia de los cielos,
sos ortos, y sus ocassos.

Enr. Vive Dios que no merece,
Aparte.
quien ama y es descuydado,
nõbre de hõbre. *Ri.* como es eso
estàs en ti *Enr*, y repassando.
Lo que esta noche olvidè.

Ri. Di pues *En.* q̃ aya yo agraviado
por un descuydo, Leonora.
Aparte.
vuestra opinion, y me llamo
Amante vuestro. *Ric.* No dizes?

Enr. Si señor: Ay quan contrarios,
son desvelos del estudio, *apar.*
de los de un enamorado.
La fabrica de los cielos,
de los dedos de Dios digna,
eterna en su inmensa idea,
y en tiempo el primero dia.
Segun opinion probable,
es de la materia misma,
que las demas criaturas,
en quanto es materia prima.
Pues dado casso que aquesta,
intrin-

© Biblioteca Nacional de España

intrinsecamente siga
el apetito que tiene,
a la forma que varia.
De donde es fuerça que nasca
la corrupcion, que aniquila
la substancia, que le informa,
porque las demas reciba:
Y no pudiendo mudarse
en los cielos la adquirida
desde su creacion primera;
ya parece que es distinta.
Lo cierto es que toda es una,
y essencialmente se inclina
a las formas que no tiene
aunque nunca las consiga.
Como el hombre que es risible
puesto que jamas se ria,
ni ponga esta forma en acto,
como de algunos se afirma.
Los que se mueven son diez,
y onze con la esfera impirea,
corte de quietud eterna,
de Santos, y Hierarquias.
Su hechura es concava, y gueca
cuyas esferas contiguas,
se tocan unas a otras,
porque darse vacuo impidan.
De sus fisicos conctatos,
ay filosofos que afirman
aquella musica acorde,
cuya ynefable armonia,
No nos parece escuchar,
pues segun buena dotrina,
ab asvetis non fit passio,
aunque es opinion de risa.
Excedense unos a otros
lo que por la prespectiva
de sus angulos se saca,
conforme a la Astrologia
De Alfagrano, diferencia
sexta, y vigesima prima,
y otros de su sabia escuela,
del modo que aqui se pinta.

Divierte se.

Que me dexasse la escala
olvidada yo, y que diga,
que a Leonora quiero bien?
la escala yo? Ri. desvarias
Enrique? que es esto?

Enr. Influxos que se deriban
desde los cuerpos celestes,
y en la tierra predominan,
son como escalas señor.

Ric. No Enrique, tu desatinas,
o alguna fassion secreta
tu memoria tiraniza.
No estas oy para questines
sutiles, ven a la esgrima,
y por las praticas dexa
Artes especulativas.

Toman espadas de esgrima.

Toma aquessa espada negra;
la destreza de Castilla,
es la que en Europa agora
comunmente se pratica.
En el juego de Carrança
estàs docto; mas estima
tiene el de Lievana, en este
quiero ver como te aplicas.

Esgrimen.

Mete el pie derecho, saca
el yzquierdo, uñas arriba,
tirame essa punta al pecho,
cruza la espada, a la vista,
rebate mi azero agora.

Divierte se esgrimiendo, y dale a Ricardo una cuchillada en la cabeça, y derribale el sombrero.

Enr.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. Por la honta, y por la vida,
es natural la defensa,
Duque aũq̃ el passo me inpidas
He de llevarme la escala,
sin que por ella colijas
quien es la prenda que adoro,
muere, y mi secreto viva.
Ri. Loco q̃ has hecho? *En.* ay señor
siguiò la espada atrevida
sin regirse por el alma,
desconciertos de la yra,
Necio es quien reduze a leyes
el favor, que nunca mira
en preceptos militares,
si la vengança le incita;
Ciego del, dexè llevarme,
mas no ay disculpa que impida
mi barbara inobediencia,

Arroja la espada negra, saca la blãca, ofrecesela, y dale el sombrero de rodillas.

la mano padre castiga
q̃ ha herido a quien deve el ser,
dame con mi espada misma
la muerte, y vengue la blanca
lo que en la negra te indigna.
q̃ heri a mi padre? *Ri.* no creas
que eres mi hijo, ni permitas
afrentar el orden sabio
con que sus especies cria
La cuerda naturaleza,
porque si como imaginas
fuera, Enrique, yo tu padre,
quando el alma divertida
Me fuera a herir, la sangre
te detuviera, a ser mia
el braço, reverenciando
la fuente que la otigina:
A la cabeça defiende
la mano, y contra la yra
de quien la injuria, recibe
naturalmente la herida.
Si yo tu cabeça fuera,
mal agraviar me podia
ramo de quien tronco soy,
sangre de quien eres cifra.
No Enrique, no soy tu padre.
Enr. Consuelos crecen desdichas,
pues mezclas, cruel piadoso,
dos contrarios, de un enigma:
Que no eres mi padre? *Ri.* no,
En Pues quiẽ? *R.* sabraslo algũ dia,
que yo no lo se hasta agora,
hasta que el tiempo lo diga.

Vase.

Enr. Que yo no se hasta agora,
hasta que el tiempo lo diga?
oy presuncion enemiga,
como amareys a Leonora?

Ciñese la espada.

Mi sobervia burladora,
hijo noble de Ricardo
me llamò: mas ya q̃ aguardo,
si a un me niega mi baxesa
la humilde naturaleza,
que pense tener bastardo?
Arrogante pensamiento
a Leonora os atrevistes?
como tan alto subistes
con tan baxo fundamento?
que a un no se mi nacimiento?
ay amorosa fatiga,
vuestro buelo no prosiga
pues sus principios ignora,
que yo no lo se hasta agora,
hasta que el tiempo lo diga.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Ludovico de campo y sin espada.

Lud. Dicha el no matarme fue,
de la cayda que di.
Enrrique? *Enr.* señor. *Lud.* cai.
En. Valgame el cielo. *Lu.* y quebre
La espada de mas estima,
que cavallero ciñò,
el cavallo tronpeço,
en un tronco, y dando encima.
Tres partes hizo la oja.
Enr. Mucho daño os pudo hazer.
Lud. A nuestro Duque yva aver,
que en no haziendolo se enoja
Prestadme Enrrique la vuestra.
Enr. La del Duque cielos es,
aparte.
Lud. Y bolvereosla despues.
con mejoras. *En.* q̃ mas muestra
De que ya esta mejorada,
que vos Marques la pidays,
si a vuestro lado le honrrays.
Sacala.
Lud. Hermosos filos de espada.
Enrrique feriadmela,
dareos un lugar por ella,
Enr. Si gustays serviros della,
ya señor feriada està.
Aunque tengo en ella puesto,
mi gusto. *Lu.* àsi: pues noes justo
que yo os quite tan buen gusto
yo os la remetire presto.
Y porque no buelva sola,
enjaezado os traeran,
el mas brioso alaçan,
que pario yegua española.
Enbaynala.
Enr. Besoos las manos. *Lu.* quereys
que vamos a Belpays,
los dos *Enr.* Si vos os servis.
de mi porque no? *Lud.* Sereys.
De el gran Duque conocido,
que tiene satisfacion,
de la fama y opinion,
q̃ vuestro estudio à adquirido.
Enr. A vuestra sonbra señor,
que dicha no intentarè?
Lud. Soy primo suyo, y podre
hazeros con el favor.
En. Entrad vereys nuestra quinta,
y tomare yo otra espada.
Lud. No sera tan estremada,
como la que està en mi cinta.
Aunque siẽpre se ha preciado,
vuestro padre, de tener
armas con que alarde hazer,
de aver sido gran soldado.
Vamos. *Enr.* No pude negarle
aparte.
la espada, que me pidio:
si el Duque que la perdio
la conoce, aconpañarle.
No es locura? mas q̃ inporta?
ya que tiene que perder,
honbre que no tiene ser,
acabe mi dicha corta.
Que quando el Duq̃ inportuno,
la muerte me mande dar,
a nadie podre afrentar,
pues soy hijo de ninguno.
Vanse: salẽ Leonora y el Duque solos.
Duq. Pues podrasme tu negar
no ser esta letra tuya?
cada pedaço te arguya,
pues para multiplicar
Los testigos, que dan nota
de tu desconpuesto amor,
convençen tu roto honor,
razones de carta rota.
Niega que la infame escala,
que

© Biblioteca Nacional de España

que al pie de tus rajas vi
liviana, intentò por ti
meter la afrenta en tu sala.
Niega el perdido respeto
a tu difunto consorte,
honesta viuda en la corte,
y en Belpais del secreto,
Y la noche apadrinada,
pagando torpe tributo
a la liviandad en luto,
hypocrita disfraçada,
Que quando escusas alegues,
que estàs maquinãdo en vano,
desmentida de tu mano,
no es posible que esto niegues
Leo. Ay desacertado Enrique,
Aparte.
perdi mi opinion por ti,
y tu me perdiste a mi,
q̃ è de hazer? *Du.* quando fabriq̃
Tu ingenio agravios, que hazer
a mis sospechas, Leonora,
no te han de escusar agora
Sutilezas de muger,
convencida estàs. *Leo.* confiesso
lo que en mi vida pensè,
y puesto que perderè
quando no la vida, el seso
por la reputacion mala,
Duque, en que contigo quedo,
dexarte seguro puedo,
que los passos de essa escala
que has hallado, y me desdorã,
no han llegado a profanar
fuera del alma, el lugar
que dentro mi quarto ignoran:
Ofendiò el consentimiento
al recato, no al honor,
pues no le agravia el amor,
que al primero sacramento,
Que viò el mundo, se sugeta:
con aqueste fin Christiano,
aunque el medio fue liviano,
y la passion indiscreta,
Le escrivi aquesse papel,
que despues rompió el temor
arrojandole el honor
por las rejas: funda en el
Delitos de voluntad,
que no se han puesto en efeto;
y advierte, que es el sugeto
de tan noble calidad
como la tuya. *Du.* y la escala,
de tu deshonra instrumento?
Leo. Amor, cuyo pensamiento
por los ojos se señala,
A mi amante le diria,
que consigo la trujesse.
Duq. Si pedaços te leyesse
deste papel, bien podria
Provarte, quan adelante
de lo que dizes està
el liviano amor, que dà
tanta licencia a tu amante.
Mas declarame quien es
el pretendiente atrevido?
Leo. Señor, no pidas. *Duq.* yo pido
lo que te ha de estar despues
Tan biẽ, que juzgues por sabio
el remedio de tu honor.
Leo. Perdona Enrique al temor,
Aparte.
q̃ es fuerça q̃ te haga agravio
Temo si quien es publico,
que as de enojarte. *Duq.* porq̃?
si es tan noble, di quien fue?
Len. El Marques. *Duq.* quien?
Leo. Ludovico,
Duq. Mi primo? *Le.* esse me desvela
Duq. Pues siendo merecedor
Ludovico

© Biblioteca Nacional de España

Ludovico, de tu amor,
porque con tanta cautela,
y secreto te pretende?
Pues quando me declarara
su amor, era cosa clara
ser tu esposo? *Leo.* no te ofende,
Pero pretendiò primero
a mi hermana. *D.* esso es verdad.
Leo. Mudose la voluntad,
que amor es fuego ligero.
Viendome en fin viuda, puso
los ojos, con tanto afecto
en mi, que amante, y secreto
a servirme se dispuso.
Y por no dar a Ysabela
zelos, y enojarte a ti,
ha un mes que me sirve ansi.
Duq. Cuerdo ocasiones rezela,
Y cuerdo intento tambien,
atajar inconvinientes;
amorosos accidentes,
disculpa hermana te den.
Si quiera por la elecion,
q̃ en tã noble prẽda has hecho;
sosegado has ya mi pecho,
al Marques tengo aficion.
Con Ysabela intentè
casarle, mas pues se muda,
dissimula cuerda, y muda,
porque a tu hermana no dè
Zelos, infiernos de amor:
entre tanto que dispongo
las cosas, y medios pongo,
que a Ysabela esten mejor.
Leo. Dame a besar essos pies,
pues satisfazes ansi.
tu honor, y mi gusto. *Duq.* en ti
se emplea bien el Marques.
Cosas que tan adelante
en materia de honra estan,
mal remediarse podran,
si con medio semejante
no sueldo el daño q̃ has hecho,
Leo. Enrique inconsiderado
Aparte.
causa a tus zelos has dado,
oculte tu amor mi pecho.
Que aunq̃ crea tu impaciencia,
que al Marques hago favor,
te adoraré en lo interior,
y al Marques en la apariencia.

Salen la Duquesa, y Ysabela.

Duques. Dizenme Duque, y señor,
que dexais a Belpais
por la Corte? *Duq.* si el calor,
Duquesa, aqui divertis,
Venus entre tanta flor.
Yo que de mi Corte ausente,
hago a mi govierno agravio,
juzgo por inconviniente,
pudiendo ser Caton sabio,
ser caçador imprudente.
Oy nos hemos de partir.
Ysa. Mas razon es acudir
al bien comun, gran señor,
q̃ al propio. *Duq.* no sabe amor
replicar, ni resistir:
Vamos quando vos gusteys.

Salen Ludovico, y Enrique.

Lud. Por cumpliros el desseo,
que de conocer teneys,
gran señor, a Enrique, os veo
tarde oy, honrar podeys
En el, con satisfacion
de su fama, y experiencia,
la nobleza, y discrecion,
valor, cortesia, y ciencia,
que:

© Biblioteca Nacional de España

que sus tributarias son,
Disculpe lo que ha tardado
el padrino que he buscado
Duq. Poco madrugais Marques,
pero todo amante, es
cuydadoso descuydado.
Mas os deve Belpais
de noche, que quando Apolo
logra los rayos que huis:
las estrellas os ven solo,
con padrino al sol salis.
Negais de noche secreto
quien sois a la cortesia,
y publicaisla en efeto
al sol; no soys vos de dia
como de noche discreto.

A el aparte.

Essa espada no haze alarde
de hazañas que adquiris tarde,
guardarla os fuera mejor,
sino es què a vuestro señor
notais, (Marques) de covarde
Lud. señor, q̃ dezis? *Duq.* q̃ en ella
mi desprecio se señala,
mas si os honrais de traella,
harè yo sacar la escala,
y os castigarè por ella.
Lud Gran señor, que espada?
que escala? que confusion?
mi lealtad tienen culpada,
admitid satisfacion
de quien no os ofende en nada.

Vase.

Duques. Ayrado el Duque se fue
con el Marques, Ysabela
que es esto? *Ysa.* aunq̃ no lo sè,
el amor que me desvela
por intercessor pondré.
A vuestra Alteza suplico,
que a desenojarle venga.
Duques. Que me pesa os certifico,
de que causa el Duque tenga
de reñir con Ludovico.

Vanse las dos.

Leo A poder yo aborreceros,
osara, Enrique, reñiros,
o ahorrara mi amor suspiros.
pues ya no escusa el perderos.
tan dificil serà el veros,
como impossible el hablaros,
no supistes conservaros,
ni yo supe retirar
desseos, que han de pagar
con la vida el adoraros.
Por un instante de gusto,
años hemos de perder
de el reciproco plazer,
que tiraniza un disgusto:
limite tiene amor justo,
que el necio desorden passa:
quien sin prudencia se abrasa?
arrepentido se yela:
quien al gastar no recela
corrido vive con tassa.
Vn papel nos ha vendido,
una escala descubierto:
un descuydo nos ha muerto:
una desdicha perdido:
todo el Duque lo ha sabido,
a Ludovico he culpado,
nombre de esposo le he dado,
y si de pesar no muero,
he de fingir que le quiero
por solo razon de estado.
Ved de un yerro, los que nacé,
Car. Enlaçan las ocasiones
desdichas en eslavones,
que eternas cadenas hazen,
peor si se satisfazen

ma

© Biblioteca Nacional de España

matando, morir procuro,
pues con la vida, asseguro
el peligro que tenemos,
porque muriendo quedemos,
libre vos, y yo seguro.
Soys mi esposa en posession,
y yo con vos desigual,
nuestro peligro mortal,
cierta nuestra perdicion;
razon de estado, es razon,
que contradizen los cielos,
la muerte ataja desvelos,
muera quien os ha perdido
a vuestros ojos, querido,
antes que ausente, y con zelos.

Sale Ysabela.

Ysa. Ay hermana de mis ojos.
llevar manda el Duque, preso
al Marques, perderè el seso
si duran estos enojos.
Porque confusos antojos,
dificiles de entender
le obligan a enfurecer:
quexas forma de una espada,
que ciñe al lado, dorada,
y mi homicida ha de ser.
Luego nos manda partir
a la Corte, ven Leonora,
y seràs su intercessora,
o aqui me veràs morir.

Leo. Yo que le puedo dezir
con que se venga a placar?

Ysa. Nada te sabe negar,
roguemos por el, las dos,
hidalgo, tambien a vos
os manda el Duque llamar.

Enr. Avrà sabido que es mia
la espada; si me dà muerte,
dichosa serà mi suerte.

Leo. Tantos males en un dia?

Enr. Ea amorosa osadia,
muera Enrique, desgraciado
pues tan mala quenta ha dado
de la dicha que a perdido,
quando no por atrevido,
por amante descuydado.

ACTO SEGVNDO.

Salen Enrique, y preso Ludovico.

Enr. No me espanto que formeis
quexas, de vuestra prision,
supuesto que no sabe is,
Marques, la justa ocasion
conque ayrado al Duque veis,
Mas primero que os la diga
de vos me quiero informar
si la amorosa fatiga,
que reynos suele abrasar,
y libres pechos castiga,
Predominando en Leonora,
la hizieron competidora
de la dicha de Ysabela,
y aunque su amor os desvela,
os quisiesse bien agora,
La mudança podria hazer
el comun efecto en vos.
con que muestra su poder
amor,

© Biblioteca Nacional de España

amor, que es fuego, si es Dios,
y nunca vive en un ser?
Lud. Leonora a mi? *Eur.* su beldad,
el ser de el Duque heredera,
de cuya esterilidad,
Cleves sucession no espera,
su discrecion, y su edad
Dan causa a lo que os pregũto
pues siendo del sol trasumpto,
puede assegundando amor,
elegiros sucestor
del mal logrado difunto.
Lud. Enrique, no oso fiar
tanto de mi fortaleza,
si en tan dichoso lugar
me pusiesse su belleza,
que no temiesse dudar
La fè que a Ysadela devo;
el mayor Planeta, es Febo
de quantos alumbrar ves,
y muda de mes en mes,
nueva casa, y signo nuevo.
Mas porque me dezis esso?
que tiene Enrique que ver,
tenerme ansi el Duque preso
con tentarme, por saber
si soy mudable? *Eur.* interesso,
Marques, de vuestra mudança,
toda la seguridad
de mi vida, y esperança;
mi ossadia perdonad,
alentad mi confiança:
Y asseguradme primero,
si de amigo verdadero
podrè gozar el blason
Marques, en vuessra opinion.
Lud. Bien sabes lo que te quiero,
Y que eres por mi, privado
del Duq. *Eur.* mas me prometo
de vos, aũque os he agraviado,
soys mi patron, en efeto,
y en essa fè confiado.
Atrevimientos de amor,
escuchad; yo Ludovico
soy vuestro competidor,
si en meritos menos rico,
mas dichoso en el favor
De Ysadela. *Lud.* como es esso?
Eur. Mis desatinos confiesso,
mas poco el amor abrasa,
que los limites no passa
comunes, y pierde el seso
El estar de Belpais
tan cercana nuestra quinta,
como en su bosque advertis
la caça, que guerras pinta
de Marte, y Amor, si ois
De Adonis, que caçador,
y Amante, rindiò sus flechas
a la madre del amor,
cuyas tragicas sospechas
sin dar fruto, le hazen flor:
La ocasion que poderosa
con la mas dificil cosa,
sale, quando dichas traça,
enfin lugar, tiempo, y caça,
me hizieron presa amorosa
De Ysabela, que rendida
a alguna oculta influencia,
vuestros servicios olvida,
y con su hermosa presencia
dà a mi atrevimiento vida.
Creciò el amoroso trato
con la comunicacion,
que mal logra el tiẽpo ingrato
sin que diesse permission
el temoroso recato,
Que algun tecero indiscreto
tiranizasse el secreto,
pues en su amorosa quinta,
solo

© Biblioteca Nacional de España

solo fiò de una cinta
la guarda de su respeto.
La noche que no la hablava,
aunque las mas yva a vella,
atado a un liston hallava
un papel, (industria bella)
y otro en su lugar dexava.
En esta vida Marques,
passò amor tan adelante,
que en el discurso de un mes,
de niño, creciò a gigante,
juzgad qual serà despues.
Hasta que mis persuaciones,
quexas, suspiros, passiones
dieron a mi atrevimiento
alegre consentimiento,
y permission, sus balcones.
A una escala que llevè,
y la desdicha estorvò,
pues quando subir pensè
vino el Duque, y mal logrò
diligencias de mi fè.
Intentò reconocerme
con otros dos; encubrime,
quiso matarme, o prenderme,
echè mano, y resistime;
siguiòme, y por defenderme
Hiriendo a los dos, le gano
la espada, y mas cortesano
que dichoso, con la mia
le dexo, huyendo del dia,
cuya luz intentò en vano
Descubrirme; hallò la escala
el Duque, enfin, que rezela
lo que en sus passos señala,
y a Leonora, y Ysabela
confuso, en la culpa iguala:
Retireme a casa yo
desesperado, y sin ceso
al tiempo que os sucediò
con la cayda el sucesso,
que vuestra prision causò,
La espada del Duque os di
quando a hablarle con vos fui,
y ofendiendose de vella
a vuestro lado, por ella
os tiene en prision aqui.
Supo despues, que Leonora,
en quereros satisfecha,
vuestra prision siente, y llora,
y creciendo su sospecha,
està persuadido agora,
Que vos fuistes el autor
de la escala, y resistencia
a que me obligò el amor,
y enbotando su prudencia
los filos de su rigor,
Conmigo ha comunicado
sus rezelos, y cuidado;
y por mi consejo intenta
tomar, Marques, por su quenta
el dar a Leonora estado:
Con ella os quiere casar;
si os obliga su belleza,
y en el saber perdonar
resplandeze la nobleza,
en mi la podeis mostrar;
Y sino, al Duque dezid,
que a Ysabela he pretendido,
lo que me ama le advertid,
y de mi intento atrevido,
satisfacion le pedid,
Porque en sabiendo el sucesso,
que a vuestra amistad confieso
dè a vuestros zelos venganza,
fin a mi loca esperança,
y muerte a mi amor sin ceso.

Lud. Enrique, mucho he querido
a Ysabela, al mismo passo,
que mudable me ha ofendido,

© Biblioteca Nacional de España

en justos zelos me abraso,
mas pues te has favorecido
De mi, no tengas temor,
que a mi enojo he de vencer.
Enr. Es de Reyes tu valor.
Lud. No fue Ysabela muger
en escoger lo peor,
Que en ti sus gustos mejora,
cure mis zelos Leonora,
que si un veneno se aplaca
con otro, eficaz triaca,
su amor me receta agora. (do
Enr. Dame essos pies. *Lu* de cuyda
mudad pensamiẽto. *Enr.* a verte
entra el Duq. *Lu.* ya yo è dado
Enrique, en favorecerte,
por ti quiero ser culpado.

Sael el Duque.

Duq. Ya que os avrà, Marques, la prision hecho
mas advertido, he dado a intercessiones
lugar piadoso, aunque de vos sospecho,
que juzgareis a agravios mis razones,
Enr. Antes, señor, de vuestro ilustre pecho
conozco entre estas licitas prisiones,
la justicia que mezcla la clemencia,
cuerdo castigo de mi inadvertencia.
Descuydo fue de moço, que podia
ocasionaros a mayor vengança,
a no tener en vos la sangre mia
padrino sabio, y cierta confiança.
Duq. En materia, Marques de cortesia,
pocas disculpas el descuydo alcança,
libre estais. *Lud.* vuestros pies invictos beso.
Duq. Sed mas constante, ya que soys traviesso.

Vase.

Enr. Esto, Marques, te dixo porque piensa,
que olvidas a Ysabela por Leonora.
Lud. Ya Enrique atribuyendome tu ofensa,
viudo es mi amor, pues en su luto adora,
con su favor mi agravio recompensa,
saque a Ysabela su presencia agora
del alma donde fue dueño absoluto,
y vistanse mis zelos de su luto,

Vase.

Enr. Que confusion enmarañados cielos,
es esta que aborrezco, y solicito?
Perilo soy, pues su tormento imito,

texiendo

© Biblioteca Nacional de España

texiendo celos por morir en zelos.
Eslavonan cadenas mis desvelos,
siendo juez, y agressor de mi delito,
tercero del Marques con quien compito,
en mis tormentos, fundo mis consuelos.
Sino ama Ludovico a mi Leonora,
publicando mi amor, mi muerte trata,
y han de matarme zelos, si la adora:
Todo es morir lo que el penar dilata,
dème pues muerte ayrada el Duque agora,
y no un rezelo, que despacio mata.

Sale Leonora.

Leo. Que hazes Enrique suspenso?
Enr. Parabienes preveniros,
que acosta de mis suspiros
mi tormento hazen inmenso.
que labrò Leonora pienso
contra mi mismo tirano,
el sepulcro de mi mano,
donde sin hallar salida,
fenezca mi triste vida,
como el texedor gusano.
Ya està el Marques persuadido
a vuestro amor lisongero,
fui primero, y soy tercero,
ved la medra a que he venido:
quien duda que avreis tenido
abierta puerta al cuydado,
q̃ os avrà el Marques pintado
un generoso sugeto,
moço, gallardo, discreto,
de Real sangre, y noble estado?
Y que hecha comparacion
entre mi, y el, el desprecio
me pintarà pobre, necio,
sin calidad, ni opinion,
ay Leonora. *Leo.* Enrique, pon
freno al atrevido labio,
pronunciador de mi agravio,
que vas perdiendo el concepto
qua has tenido de discreto.
En. Pues con zelos quien es sabio?
Leo. Pues tu de que tienes zelos?
En. Quando ay de que no lo son:
en la elementar region,
imagen de mis desvelos:
veras si miras los cielos
una nuve retocada
del sol, blanca, y encarnada,
que resolviendose en viento,
qual zelos sin fundamento,
pinta montes, y no es nada.
No pretendes que te quiera
el Marques? *Leo.* porq̃ asseguro
la vida, ansi lo procuro.
En. Mis temores considera
amor fuego, muger cera;
yo hablarte, y verte por tassa,
el sin ella, y en tu casa:
quando de burlas le adores,
deveras son mis temores,
que amor burlandose, abrasa.
Dirate encarecimientos,
que aun que de ti no creidos,
passaran por los oydos,
y engendraran pensamientos,
estos al principio lentos
en el alma alimentados,
yran cevando cuydados,

© Biblioteca Nacional de España

y siendo el pecho su centro,
vencera el Marques si dentro,
tiene tales abogados.
Quien duda que aunque te pese
tal vez si a solas estàs,
favores no le daras,
con que su dicha confiesse?
quando una mano te bese,
supongo que sea forçada,
aunque despues retirada,
propongas darle castigo,
que no acabara contigo,
una mano ya besada?
Has de cortartela? no,
luego siempre que la vieres,
te has de acordar del, i quieres
que no desespere yo,
la mano que el cohechò,
el pensamiento importuno,
el verte a tiempo oportuno,
todos si por el estan,
que hazaña no acabaran,
tantos Leonora contra uno?
Querrate casar tu hermano,
con el, como ha prometido,
ya yo estare aborrecido,
y ya cohechada tu mano;
sere yo estorvo tirano:
pues que remedio? matarme:
pues no es mejor escusarme,
de tantos sustos Leonora,
y dandome muerte agora,
despacio no atormentarme?

Leo. Enrique, quedate a Dios,
que estàs oy inpertinente.

Enr. Mi bien, mi gloria, detente,
vos os vays, y me amays vos?

Leo. Hemos de reñir los dos.
si oygo desalumbramientos,
de tus desvanecimientos.

Enr. No tratemos dellos mas.

Leo. Estàs necio, oy no podras

Enr. Mudos seran mis tormentos.

Leo. Si sabes que soy tu esposa,
porque mi opinion agravias?

Enr. Zelos (amores) son rabias.

Leo. Visita a Ysabela hermosa,
que aunque yo viva zelosa.
Mas prudente me veras.

Enr. Ire, pues en esso das,

Haze que se va, y buelve.

mas si ẽ amar te resuelves, (ves:
al Marques? *Leo.* pues a eso buel.

Enr. Ay mi bien, no puedo mas.

Vase y sale Ysabela.

Ysa. Pasar delante de mi,
y fingir que no me ve?
y despues que le llamè
hablarme el Marques ansi?
Grave conmigo, y con seso?
que ocasion abra tenido,
si por el he intercedido,
con el Duque estando preso?

Leo. Ysabela. *Ysa.* Hermana mia.

Leo. Que tratas contigo a solas.

Ysa. Amor es mar y en sus olas,
anegar mi paz porfia.
Basta que de la prision
sale el Marques tan trocado,
que delante mi ha pasado,
con tan libre ostentacion.
Como si en toda su vida,
me uviera querido bien,
dile hermana, el parabien
de ver tan presto cumplida.
Su libertad negociada
por mi, como Cleves sabe
y el tan necio como grave
dixo, la color mudada.

De

© Biblioteca Nacional de España

De dos libertades puede
vuestra Alteza gran señora,
darme plazemes agora,
de el alma que es q̃ la excede.
A todas si estuvo presa,
en su amor: y la segunda
del cuerpo q̃ es en quiẽ se fũda
el parabien que confiessa.
Y haziendo una reverencia,
puesto que cortes, mayor,
que las que permite amor,
se partio de mi presencia.
Leo. Soñarase Duque ya
de Geldres, y que le espera
por esposo, su heredera.
Ysa. Como es esso? *Leo.* favor da.
Mi hermano a sus pretẽsiones,
y con el reconciliado,
de la prision le ha sacado,
ofreciendo intercesiones,
Con que consiga su intento.
Ysa. Mi hermano haze contra mi?
Leo. Hanmelo afirmado ansi,
no sè con que fundamento;
Mas si tus zelos procuran,
reduzille a su obediencia:
segun muestra la experiencia,
zelos, con zelos se curan.
Anoche hermana te dixe
que de Enrique colegi,
que està perdido por ti.
Ysa. Impossible amor le aflige.
Leo. Contemplarte como objeto,
de su amor, quiere y no mas,
pero no me negaras
que no es Enrique sujeto
Mas digno que Ludovico,
si es que partes personales,
juzgas por mas principales,
que el ser noble y el ser rico.
Ysa. Que querras dezir por esso?
Leo. No digo yo que te mueras,
por el, aunque bien pudieras,
pero en qualquiera sucesso.
Para dar en que entender,
al Marques donde hallaràs,
hombre que merezca mas?
Ysa. Avia yo de querer.
Ni aun burlãdo a quiẽ alcança
fama, solo por letrado?
en vez de darle cuydado,
le diera al Marques vengança.
Leo No consentiré tampoco.
que trates a Enrique mal,
amor que mira en caudal,
o peca de necio, o loco.
Enrique merece tanto,
por su mucha discrecion,
talle gracia, y opinion,
que no sin causa me espanto
De que ansi le menoscaves,
tan divino entendimiento
desprecias, y lo consiento?
lo poco muestras que sabes,
Mas no son dignos tus ojos,
de que se logren en el,

Haze que se va, y buelve.

Ysa Buelve acà que estàs cruel,
por esso formas enojos?
Digo que Enrique es sugeto,
tan digno de ser querido,
que al Marques põgo en olvido
preferille te prometo
A quantos el mundo alava
desde que en Palacio entrò,
de suerte me pareciò,
que si te le desdorava
Era por no ocasionarte.
a que no siendo mi igual,

© Biblioteca Nacional de España

por el, me tratasses mal,
pero ya siento agradarte
De suerte, porque me aplique
al gusto, y no al interes,
que desdeñando al Marques,
desde oy doy el alma a Enrique

Leo. Tu el alma a Enriq̃, estàs loca?
a no tener sangre mia
saliera con su porfia
el amor que te provoca.
Enrique es mas que un hidalgo
sucessor de un Capitan,
à quien la Cruz de san Iuan
ennoblece, si es que es algo?
A un legitimo, no se
si merece que le nombre;
es Enrique mas que un hombre
que ayer de unos montes fue
Hijo, como ellos grossero?
que letras puede tener
quien nunca escuelas fue a ver,
ni tuvo grados primero?
Celebrale la opinion,
porque lo que ignora precia,
y ya sabes tu que es necia
la vulgar admiracion.
En verdad por gentil modo
zelos al Marques causavas,
buen competidor llevavas,

Ysa. Yo? tu te lo dizes todo:
Acabasme de pintalle
mas bello que un Absalon,
mas sabio que un Salomon,
mas que un Narciso en el talle,
Y luego le has abatido,
y hasta el suelo derribado?
pobre galan, mal logrado,
que tan presto ha envejecido.
Pesate si le desprecio,
y si le alabo me infamas,
cortès, y sabio le llamas,
y luego grossero, y necio.
Hasle subido a los cielos,
y luego al suelo le arrojas,
Leonora, o son paradoxas,
o para acertar, son zelos.

Leo. Zelos yo de tan baxo honbre.
si tenerlos del pudiera,
crees tu que te persuadiera,
ni aun pronunciando su nonbre
A que con el al Marques
diesses zelos. *Ysa.* tu Leonora
me le propusiste agora:
si tan humilde le ves,
Porque en tan baxo sugeto
gustavas que me empleasse,
y al Marques zelos causasse?

Leo. Porque son de mas efeto
Los zelos, quanto es mas baxo
el que los causa, y ansi
un hombre baxo te di,
que en consequencia te traxo,
El gusto con que señalo
la cura de esse veneno,
para dar zelos es bueno,
pero para amarle malo;
Pero si estàs persuadida
a su amor, rindele el pecho;
zelos, que es lo q̃ hemos hecho,
ay de mi que voy perdida.

Vase.

Ysa. Valgate Dios por muger,
que estrañas contradiciones
a mis imaginaciones
quieren dar en que entender.
Sin duda quiere Leonora
a Enrique, pues no permite
(quãdo mi elecion le admite)
mi amor, y ansi le desdora.
Mas no, que si le quisiera,

no

© Biblioteca Nacional de España

no avia de aconsejarme,
que fingiesse por vengarme
del Marques, esta quimera.
Que de ello me le alabò,
y quando le vió admitido,
por mi, que presto abàtido
me le desacreditò.
Misterio ay aqui sin duda,
pero aya lo que uviere
el Marques en Geldres quiere
casarse, y amores muda.
Leonora me ha aconsejado,
que con Enrique le dè
zelos, del me vengarè
dor solo razon de estado.
Si la comunicacion
de Enrique pudiere tanto,
que amoroso encanto
me obligarè a su aficion.
Con Leonora me aconsejo,
perdonarà si le sigo,
porque enfin del enemigo
dizen, que el primer consejo.

Sale la Duquesa.

Duques. Albricias me puedes dar
Ysabela, pues ya ves
en libertad al Marques.
Ysa. Si dà albricias un pesar,
Pidamelas vuestra alteza.
Duques. Pesar tu, como, o porque?
Ysa. Porque en la arena sembrè
esperanças, y firmeza.
Ludovico se nos casa (cielo.
en Geldres. *Duques.* valgame el
Ysa. Siempre tuve este rezelo,
puesto que agora me abrasa.
Por el, el Duq̃ intercede. (nora
Duques. Quiẽ te lo à dicho? *Y.* Leo
estas nuevas me diò agora,
tanto, gran señora puede
El interes, que atropella
obligaciones de amor,
es el Duque intercessor,
y mi opositora bella:
Mas si quando amor se huye
zelos le suelen bolver,
oy con zelos he de ver
como al Marques restituye.
Mi hermana me ha aconsejado,
que finja q̃ a Enrique estimo,
y si a hazerlo no me animo,
es por no hallarle en estado
Digno desta competencia.
Duques. El remedio es eficaz,
y el opositor capaz
en discrecion, y en presencia,
Para todo buen sucesso,
y aun para ser principal.
Ysa. Si fuera El Marques igual.
que le amara le confiesso
a vr̃a alteza. *Duqu.* no es noble?
Ysa. Tiene mediano valor.
Duques. Sobre esse puede el favor
trãsformar en palma un roble.
Y no es tan poco el que alcãça
del Duque, que no meresca,
que al Marques zelos ofresca,
si alentamos su privanca.
Quedese esto ya por mi quenta
y por la tuya el vengar
por medio suyo, el pesar,
que darte el Marques intenta,
Ysa. Alto, si ansi le parece
a vuestra alteza, desde oy
principio a este engaño doy;
mas si con Enrique crece
La ocasion destas quimeras,
y començando el favor
de burlas, se alçasse amor

© Biblioteca Nacional de España

con mi libertad de veras?
Duques. Nunca otro mal te suceda,
quantas vezes avrà entrado
uno en casa por criado,
que por su dueño se queda?

Sale el Duque.

Duq. Muerto se nos ha Duquesa
el mayordomo mayor,
grande experiencia y valor
nos falta. *Duques.* mucho me pe-
Mas para que consolar (la,
su perdida, señor, pueda
vuestra alteza, en Cleves queda
quien ocupe esse lugar.
Duq. Teneis vos satisfacion
de que aya en Cleves sujeto
tan expediente, y discreto
como el muerto?
Duques. la opinion
de Enrique.
Duq. es muy moço Enrique
para que en mi casa mande,
y el cargo le viene grande.
Duques. Quãdo por el te suplique,
Puede mi favor suplir
la edad; no la suficiencia,
q̃ essa en su ingenio y presencia
fiadora puede salir
De las ventajas que haze
al mayordomo. *Duq.* està bien,
si a vos os parece bien:
Enrique me satisfaze:
Entre Enrique en essa plaça.
Duques. Mucho, grã señor, os devo
Du. Como en palacio es tã nuevo,
aunque es persona de traça:
Murmuraciones ocultas
del vulgo desenfrenado,
estorvan no le aver dado
mis papeles, y consultas:
Daresselas al Marques,
que en fin el estilo sabe (be
de mis despachos. *Duques.* no ca
cargo de tanto interes
En tan liviano sugeto.
Dnq. Ysabela bolverà
por el, que favor le dà.
Ysa. Yo señor, pues a que efeto?
Duq. No os parece digno a vos
del cargo a que le provoco?
Ysa. Yo de consultas sè poco,
una tuve con los dos,
Y aũque entrè en primer,
tan mal despacho he tenido,
que pretensiones oluido
sin querer desaçonar
Las que te causan cuydado,
y solicitas por el,
mas si hallas caudal en el,
para ponerle en estado,
No sè porque dificultas
lo que menos me parece,
pues quien Duquesa merece,
bien merecerà consultas.
Duq. Luego, ya sabes que quiero
casar al Marques? *Ysa.* quiẽ ama
tiene cohechada a la fama,
que se lo avisa primero.
Duq. Y no hazes mas sentimiento?
Ysa. Para que? no es necedad
yr contra tu voluntad?
Duq. Alabo tu sufrimiento,
puesto que culpo tu amor,
que yo lo dissimulava,
porque tus penas dudava.
Ysa. Penas yo? que no señor
Ya me lo ha dicho Leonora,
y consolada por ella,
se, que es mas rica, y mas bella
mi

© Biblioteca Nacional de España

mi amada competidora.
Casale quando quisieres,
que estando tu satisfecho,
yo renuncio mi derecho.
Duq. Amante animosa eres;
La licencia que me has dado
acepto, haz quenta que ya
casado el Marques està.
Ysa. Hagale Dios bien casado.
Duques. Señor, las consultas pido
para Enrique. *Duq.* Poco amor

A Ysabela.

(ñor
te deve el Marques. *Duques.* se-
Enrique me ha parecido
Digno, para tal empresa,
esse cargo se le aplique.
Duq. Mucho rogais por Enrique,
basta lo dado Duquesa.
Duques. Yo por conocer, señor,
lo que esse oficio mejora.
Duq. No es titulo, Enrique, agora,
y fuelo su antecessor.
Desacredito esse cargo,
si a un pobre hidalgo le doy.
Duques. Pues yo de su parte estoy,
de honrar a Enriq̃ me encargo.
A Moncastel le darè
con el titulo de Conde,
que es mio, si corresponde
con lo que le supliquè:
Vuestra alteza haga este bien
a Enrique, pues le es propicio.
Duq. Andad, dalde aquesse oficio,
y hazelde Duque tambien.

Vase.

Ys. Enojado và. *duques.* è le instado
demasiado. *Ysa.* es verdad.
Duques. Qualquiera inportunidad
causa al poderoso, enfado;
Pero enfin ya Enrique puede
competir con el Marques,
mayordomo mayor es,
Códe, y secretario. *Ysa.* excede
La passion con que mis cosas
miras, al mayor desseo.
Duques. Gusto q̃ logres tu empleo
en las prendas generosas
De Enrique, y tengo de hõralle
quanto pudiere por ti,
Conde es ya. *Ysa.* señora si, (lle.
Duques. Pues si lo es, empieça a ama

Sale Enrique.

Enr. Mandome venir a ver
a Ysabela, mi Leonora;
amor, si el alma la adora
como fingiteys querer?
A quien aun mirar rezela
la vista, porque mis ojos
no puedan causarla enojos?
pero ay cielos, Ysabela,
Y la Duquesa son estas,
estando en su compañia,
engaños por este dia,
si con ficiones molestas
La pensastes persuadir
a que era su amante yo,
la Duquesa os estorvò
el engañar, y el mentir.
Plegue a Dios, que sienpre estè
Ysabela acompañada.

Salen Leonora y Ludovico.

Lud. Libertad aprisionada
me dio el Duque, pues quedè,
Quando mas libre, mas preso,
Leonora, hermosa, por vos.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Marques, hazañas de un Dios
tan liviano, y tan traviesso.
Disculpa vuestra mudança,
y estoyle yo agradecida.
Duques. Ysabela, apercebida
tiene el cielo tu vengança.
Leonora con el Marques,
hablando en secreto està.
Ysa. Sobre sus bodas serà,
Duques. Presente a tu Enrique ves,
Favorecele de modo,
que a Ludovico castigues,
y a su opositor obligues,
que ocasion es para todo.
Ysa. Vno y otro intento hazer,
tanto por quedar vengada
del uno, como inclinada
al otro; oy tengo de ver,
Si es de Leonora querido,
Enrique, como sospecho,
tan alabado y deshecho,
tan sublime y habatido.
Duq. Mayordomo el Duq̃ os haze

Hase llegado Enrique a las dos damas.

maior por la intercession,
de Ysabela, en ocasion,
que do vos se satisfaze.
Besalde Enrique la mano.

Besale la mano.

Enr. Para que le sacrifique,
el alma. *Leo.* ay cielos, Enrique,
sin mi licencia liviano
La mano a Ysabela besa?
Lud. La mano Ysabela dà,
a un hombre, sin ver que està,
mirandole la Duquesa?
Sin reparar en mis zelos?
sin advertir en mi amor?
Leo. Sin mi permicion traydor,
la mano ami hermana? ai cielos
Lud. Vengue mi agravio Leonora,
por el mismo estilo y passo:
Leo, Hazed zelos, pues me abrasso
a dos manos desde agora.
Favorecere al Marques,
a costa de mi recato,
hasta que pierdas ingrato,
el seso, y mueras despues.
Ysa. Desseo yo mucho Enrique,
que vuestro acrecentamiento,
yguale al entendimiento,
que teneis, y certifique
Quien a quereros empieça,
que puede en sugetos tales,
hazer que junten caudales,
fortuna y naturaleza.
La Duquesa mi señora,
os haze todo favor,
con el Duque mi señor.
Duques. Por vos soy su intercesora

Hazen que hablan entresi Leonora y el Marques, y estan atentos a lo que hablan los otros.

Quiero yo mucho a Ysabela,
y porque vos la sirvays,
si pobre no os alentays,
al amor que la desvela.
Conde os llame Moncastel,
que a mi estado pertenece,
y mi favor os le ofrece.
Enr. Vuestro esclavo soy sin el:
quantas mas mercedes gano,
mas mudo y confuso estoy.
Duques. Por Ysabela os le doy,
besalde otra vez la mano.

Besasela

Enr.

© Biblioteca Nacional de España

En. Dos dichas anſi intereſſo,
conque enbidian mi fortuna,
honrandome vos, la una,
la otra, el criſtal que beſo.
Leo. Eſto va ya rematado,
como zelos, no doy vozes?
Lud. Zelos, verdugos atrozes,
la mano otra vez le ha dado,
Y yo preſente, y ſufriendo?
yo padeciendo, y callando?
Leo. No es mejor morir matando,
que tener vida muriendo?
Pues Enrique me ofendiò,
venguese mi agravio anſi,
Ieſus. *Lud.* q̃ es eſto? *Leo.* cay,

Cae, y dale la mano al Marques

el chapin ſe me torciò.
Lud. Si cayendo levantais
mi dicha a tal bien, ſeñora,
caed mil vezes cada hora,
pues vos la mano me dais:
No yo avos, que a no caer
nunca yo me levantara
a la ventura mas rara,
que pudo amor merecer.
Pues llega el alma a imprimir
mis labios en eſta cera,

Beſale la mano.

mas ay cielos, ſi lo fuera
no me obligara a morir.
El tormento conque lucho,
a tanta ſoſpecha expueſto;
que forçado que digo eſto.

Aparte.

Leo. Que a mi peſar eſto eſcucho
Lud. Que mi boca mereciò
cielos, bien tan ſoberano?
Ysa. Beſole el Marques la mano?
Duques. Si Ysabela, ſi beſò.
Ysa. No es en Geldres, ſegun eſto,
donde Ludovico adora,
aqui ſi, donde Leonora
en el los ojos ha pueſto.
No enbalde me aconſejava,
que hizieſſe a Enrique favor,
ay poco aviſado amor,
que ignorante de eſto eſtava.
Baſta que intenta mi hermano,
caſandolos a los dos,
alma burlarſe de vos,
y que ya ſe dan la mano.
Duques. Todas ſon eſtratagemas,
que amor ſoldado apercibe,
pues das heridas, recibe,
y abraſa, pues que te quemas.
En. En mi agravio tropeçò
Leonora, pero ſerà
porque con zelos eſtá,
de que dos vezes me viò
Beſar la mano a Ysabela,
que he de hazer? no pude mas,
ay mi bien qual eſtaràs:
deshaga amor eſta tela,
Que tan intrincada ves.

Aparte.

Lud. Beſar eſta mano tengo,
tres vezes, porque aſsi vengo
dos beſamanos, con tres.

Beſaſela.

Ysa. No ſabe quitar los labios
de ſu mano, loca quedo,
zelos hazed, que no puedo
diſsimular mis agravios.
Enrique, quitaos allà,
que zelos en competencia
atormentan mi paciencia
Ludovico me los dà

Necio

© Biblioteca Nacional de España

Necio es quien amar pretende
dama, por otro zelosa.
Leo. Marques, pena ponçoñosa
os desatina, y suspende.
A Ysabela aveis querido,
zelos agora teneis,
por mas que dissimuleis,
yo se bien que estais perdido;
Apartaos, dexadme aqui,
que no estays oy con sazon.
Lud. Teneys, señora, razon,
que ni estoy en vos, ni en mi.
Pensé con vos despicar
mis sentimientos, y enojos,
mas con zelos a los ojos,
que paciencia ha de bastar?
A formar agravios voy
de mi ingrata. *En.* gran señora
dar quanta quiero a Leonora
del favor que me hazeis oy,
Pues es justo que publique
a todos, tanta merced.

Truecan lugares los dos.

Duques. andad hablalda, y creed,
q̃ os tengo de honrar Enrique.
Lud. Ya no bastan sufrimientos
para tantos desengaños
ingrata, den a mis años
temprano fin tus tormentos.
Paga mal a un bien querer,
sè inconstante a mi firmeza
prodiga de tu nobleza,
mudable enfin, y muger.
Pero no me hagas testigo
de tus livianos desvelos,
que darme a los ojos zelos,
es insufrible castigo.
Que ocasion jamas te di,
con que de mi quexas tengas?
que injurias son las que vẽgas,
que me atormentas ansi?
Dè a Enrique tu amor ingrato,
favor que su dicha aliente,
mas no estando yo presente,
y ofendiendo tu recato
Escalas de noche admite,
que el sol al Duque revele,
amor a tus rexas vele,
si en tal muger se pemite,
Mas no en mi presencia trates
ansi, a quien ya conoces,
sino quieres que dè vozes,
y que diga disparates.
Ysa. Que dizes? vienes sin ceso?
con Leonora no te casas?
puedas negar que te abrasas
por ella? digalo un beso
en su mano continuado,
y en mi presencia atrevido:
del mismo Duque he sabido
la palabra que la has dado,
Que me quieres? *Lu.* vos señora
consintis esto? *Duques.* no sè,
como admite vuestra fẽ
viendoos tan facil, Leonora:
Yo quiero bien a Ysabela,
y sus partes solicito,
Lud. Pues siendo suyo el dilito
me ofende vuestra cautela?
Ha un mes q̃ es de Enriq̃ esposa
y tercero en Belpais
un jardin, y desmentis
mi sospecha rigurosa?
Todo Enrique me lo ha dicho.
Ys. Que es esto Marques, q̃ es esto?
Leo. A Enrique, Enrique, q̃ presto
de quien soys aveys desdicho.
Mudable a la primer prueva?
al primer lance liviano?
ren-

© Biblioteca Nacional de España

rendido a la primer mano,
idolatrada por nueva:
Besada por inconstante?
por mas bella apetecida?
vos facil, y yo ofendida?
yo zelosa, y vos constante?
En. Mi bien, no fue traça vuestra
por encubrir nuestro amor
el pretenderla? *Leo.* à traidor
de tus engaños das muestra,
Que la pretendiesses, si,
pero no que en una mano
sellasse el labio villano
tu amor, las vezes que vi.
En. Si supieras la ocasion.
Leo. Tu ocasiõ? *En.* ay prẽda bella,
hizome el Duque por ella
mayordomo. *Le.* y no es traiciõ
El dexarte tu obligar
de quien sabes que me ofende?
En. La Duquesa, que pretende
en mi su favor mostrar;
De Moncastel me haze Conde,
a intercession de tu hermana,
la nobleza es cortesana,
y yo quien la corresponde;
Por esso, y por ser su gusto
segunda vez le besè
la mano. *Leo.* y q̃ el tuyo fue?
En. Pues, no te parece justo
Ser agradecido? *Leo.* y como
eres todo cortesia,
goze vuestra señoria
el titulo de mayordomo:
El titulo, y prenda bella
que el Duque le ha granjeado,
que pues ya el dote le ha dado,
presto casarà con ella.

Hazele una gran reverencia, y vase.

En. Leonora, mi bien, mi cielo,
solo amarte estimo yo.

Vase.

Lud. Como? su cielo llamò
Enrique a Leonora? *Ysa.* fuelo,
si como antes sospechè
se han querido bien los dos.
Lud. O villano, vive Dios,
que antes que tu engaño dè
Materia, a mi nuevo agravio,
la vida te he de quitar.
Duques. Si el saber es engañar,
con razon le llaman sabio.
Lu. Finges que a Ysadela quieres,
hazesme amar a Leonora,
y sales con esso agora?
por qual destas dos mugeres,
Te hazen guerra tus desvelos?
declarense ya tus dudas,
que al passo que damas mudas,
se van mudando mis zelos.

Vase.

Duques. Sin dispedirse se fuè
el Marques?
Ysa. quiere a mi hermana,
no fue su sospecha vana,
que amava en Geldres pensè,
Pero acercaronse mas
mis zelos.
Duques. si a Enrique adora,
tambien tu hermana Leonora,
fertil cosecha tendras
De zelos *Ysa.* danme pesares
los de Enrique, y del Marques,
que porque muera qual ves,
los zelos padezco a pares. (ro
Duques Quales siẽtes mas? *Ys.* igno
a quien deva mas tormento,

los

© Biblioteca Nacional de España

los del Marques lloro, y siento,
los de Enrique siento, y lloro.
Solo sé que el ciego dios
dà, señora, a mi fortuna
las dichas de una, en una,
las penas de dos en dos.

ACTO TERCERO.

Sale solo el Duque.

Duq. Honor, si dais licencia a que fabrique
sospechas el temor, que os desvanece,
a Enrique la Duquesa favorece,
osareis afirmar, que quiere a Enrique?
Por ella es mayordomo, multiplique
nobles cargos en el, pues los merece;
las consultas le alcança, bien parece,
que a un sabio mis despachos comunique.
Hizole Conde, ya sospechas passa
de lo justo, el favor que manifiesta,
quien con tanta eficacia a honralle acude.
Yo honor no afirmo, que por el se abrasa,
mas para desluzir su fama honesta,
basta dar ocasion, a que se dude.

Sale Leonora.

Leo. Dizenme que vuestra Alteza
me llama. *Du.* oy te has de casar
el Marques que a tu belleza
adora, no dà lugar
a tu espaciosa tibieza.
Leo. Con tanta aceleracion,
sin estar apercebida?
Dnq. Amor todo es prevencion.
Ceo. Ansi alargue Dios tu vida,
y te dè real sucession,
Que el plazo dilates mas.
Duq. Causa a sospechar me das
mil desatinos, Leonora,
si el Marques tu luto adora,
si por el tan ciega estàs.
Que los papeles le escrives,
que tu liviandad señalan,
si en Belpais le recibes,
si a atrevimientos que escalan
honras, rexas le apercibes:
Porque con vanas escusas
lo que apeteces rehusas?
Leo. Temo causar a Ysabela,
que ya estas cosas recela
la muerte? *Du.* de engaños usas,
Mas que de piedad con ella,
ya no teneis que temer,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni casarte ni ofendella.
del Marques, te quiero hazer
gracia, aprovechate de ella.
Todo tu amor he sabido,
y mas que tu recatada,
pone su amor en olvido.
Leo. Sospecha ya aueriguada,
Aparte.
si mi hermana ha aborrecido,
A Ludovico, quien duda,
que en Enrrique su amor muda
Duq. Determitate Leonora,
q̃ às de estar dentro de un hora
casada, si fuyste viudad.
Leo. Señor en caso tan grave,
darme mas plazo es razon.
Duq. Quieres que tu vida acabe?
Leo. Importa la dilacion,
Duq. Di porq̃. *Leo.* Enrrique lo sabe
Comunicalo con el,
que es discreto, sabio y fiel,
y sino te desuadiere,
de tu intento, y persuadiere
a que en esso eres cruel.
Yo me casare al momento.
Duq. Si en esso està tu cuydado,
aunque ignoro el fundamento,
Enrique me ha aconsejado,
que abrevie tu casamiento.
Le. quiẽ señor? *Du* Enriq̃. *L.* como?
quiẽ dizes? *Duq.* Enrique el fiel
cuyos pareceres tomo,
el Conde de Moncartel,
secretario y mayordomo.
Leo. Esse es possible que diga,
contra la fè que le obliga,
a cosas que le he fiado,
que me cases? esse te ha dado,
tal consejo? *Duq.* no prosiga.
Tu torpe lengua adelante,
que ya de Ysabela se,
que esse vil hombre es tu amãte
y tu engaño averigue,
con industria semejante.
Ysabela, que mejor,
que tu, guarda los respetos
de su calidad y honor,
penetrando los secretos,
de tu descompuesto amor.
Tus desvelos ha advertido,
y remedio me ha pedido,
del honor que tiranizas,
con que agravias las cenizas,
de tu difunto marido.
Que estàs perdida me dixo,
por esse Enrique villano,
de un pobre soldado hijo:
y no afirmandolo en vano,
dos cosas de aqui colijo.
O que este fue el que admitiste
a que zelase tu fama
y el vil papel escriviste,
por quien la amorosa llama,
de Ludovico fingiste;
O que si el Marques ha sido,
hasta aqui de ti querido:
con afredtosas mudanças,
a Enrique das esperanças,
y a estotro desden y olvido:
Mas como quiera que sea,
yo hare que en esse traydor
severos castigos vea,
Alemania, del rigor
que en mi justicia se emplea.
El talamo que esperava,
quando tu honor escalava,
un cadahalso ha de ser,
donde Cleves pueda ver,
la deslealtad como acava.
Haze que se va.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Señor, señor, oye, espera,
ay Enrique desdichado,
que te engaña considera,
quien zelosa te ha informado
contra mi, de essa manera?
Quãdo aesse hõbre des la muer
yo se que la llorarà (te,
mas que yo, la que te advierte,
que mi amor causa te dà
a tratarme de essa suerte.
Si yo te uviera mentido,
o el Marques no uviera sido
el blanco de mi cuydado,
confessarase, el culpado,
preso por ti, y ofendido?
Niega ser la escala suya,
de tanto daño ocasion?
no viste la espada tuya
en su cinta? que razon
ay, que encontra desto arguya?
Quien te pidiò para el
tantas cosas en un dia,
tanta consulta, y papel,
la mayor mayordomia,
la villa de Moncastel?
Quando contra mi publique
falsedades, y fabrique
de sus zelos la eficacia,
està confirmada en gracia,
que no puede amar a Enrique:

Duq. Ay cielos, cierra la boca
Contra mi honor, atrevida,
que a no mirar que estàs loca.

Leo. Alomenos ofendida
de quien a esto me provoca;
Pero ya determinada
de dar la mano al Marques,
hazle llamar, pues te agrada,
y advierte que de Enrique es
en palacio. *D.* que? *L.* no es nada

Vase.

Duq. Alto mi imaginacion
saliò, cielos, verdadera;
no son mi zelos quimera,
certidumbres, si que son.
buena anda ya mi opinion
pues Leonora me declara
lo que a no saber, no osara:
honra, ya os lloro por muerta,
que si la injuria no es cierta,
no se dè con ella en cara.
Quien me pidiò para el
tantas cosas en un dia,
la mayor mayordomia,
la villa de Moncastel,
tanta consulta, y papel.
que bien arguyó Leonora,
la Duquesa a Enrique adora,
y el mayordomo traydor,
por ser en todo mayor,
mayor mi injuria haze agora.
Mas si la sospecha ciega
mi hermana engañò tambien?
esso no, que los que ven,
mas alcançan que el q̃ juega,
lo que afirma el temor, niega
la fe; que es bien que dedique
a mi esposa, aunque fabrique
culpas, pero en tal desgracia,
no està confirmada en gracia
que biẽ puede amar a Enrique.
Governadme vos prudencia,
no deis lugar a la ira,
que quando con passion mira
haze al engaño evidencia,
nunca el cuerdo juez sentencia
por indicios, los castigos,
aun de los mas enemigos;
y si mis zelos la acusan,
sus virtudes la recusan,
pues no valen por testigos.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Ludovico.

Lud. Todo soy confussiones,
zelos, penas, congoxas, y passiones:
Leonora me desvela,
desdenes me atormentan de Ysabela:
si entre las dos navego
por Sila, y por Caribdis, de amor ciego,
darà al traste conmigo
niño piloto, cuyo rumbo sigo.

Duq. Ludovico que es esso?

Lud. Carceles, gran señor, que libre preso
padezco, y quando ordeno
desenlazallas mas, mas me encadeno.

Duq. Culpareisme de ingrato,
porque palabras dadas os dilato,
y no os doy a Leonora,
pero casandoos oy, si plazos llora
amor, que todo es prisa,
convertireis, Marques, llantos, èn risa;
oy quiero desposaros,
oy mi hermana su dueño ha de llamaros:

Lud. Quien gran señor? *Duq* Leonora,
por quien mudanças vuestras, siente, y llora,
Ysabela olvidada.

Lud. Ya Leonora, señor, tiene ocupada
la voluntad, que a penas
el alma rescatò, quando en agenas
prisiones la cautiva,
no quiera Dios, que por mi causa viva
sin gusto su belleza;
siendo tirano della vuestra alteza.

Duq. Que dezis? *Lud.* que resuelto
a no ofenderla, la palabra os suelto,
pues si a otro el alma ha dado,
y con ella me casa mi cuydado:
de que sirve, que en calma
su cuerpo goze yo y Enrique el alma?

Duq. Enrique, como es esso?

Lud. Enpresa es de Leonora, y el su preso.

Duq. Quien dixo tal mentira?

© Biblioteca Nacional de España

Lud. El alma q̃ Argos todo, a Enrique mira,
y para darme enojos
Enrique es todo lenguas, si ella es ojos:
yo oi, señor, llamalla
su bien, su cielo. *Duq.* calla Marques, calla,
que no es bien que desdores
de essa suerte a mi hermana; tus amores
por ser qual tu mudables,
te obligaran a que en su ofensa hables
tan libre, y sin consejo,
quando es mi hermana de Alemania espejo:
Avraste reduzido
al amor de Ysabela, agradecido
a lo que su firmeza
merece, que es ygual a su belleza:
bien, Marques, me parece,
si tu la quieres bien, ella padece,
no intento violentaros.
al punto aveis los dos de desposaros:
perdonarà Leonora,
que es mas antigua en fin su opositora.
Lud. Yo, señor, y Ysabela
desposarnos? *Duq.* si la amas, que recela
tu confusion dudosa?
no merece mi hermana ser tu esposa?
Lud. Yo, gran señor, he sido
quien llora, por no averla merecido:
ya ella te ha escusado
con cuerda prevencion, de esse cuydado;
casada es ya Ysabela.
Duq. Que dizes? estàs loco? *Lud.* amor que buela,
ligeramente alcança
la posession, que sigue a la esperança:
Belpais sea testigo,
pues su tercero fue, desto que digo.
Duq. Ysabela casada,
y yo ignorante de esso? *Lud.* retirada
en Belpais, sus flores
ocasionaron tiernas, sus amores.
Duq. No es possible que crea

fino

© Biblioteca Nacional de España

ſino que tu mudança, que deſſea
variar cada inſtante
objetos amoroſos, la levante
mentiras que no creo;
ſerviſtela primero, y el deſſeo,
que quantas vè apetece,
por Leonora deſpues ſe deſvanece,
deſpertaſte en ſu luto
difuntos penſamientos, que ſin fruto,
permitieron eſcalas
con que tu culpa a tu mudança igualas;
cogiòte mi cuydado,
aſſaltando ſu honor, y aviendo eſtado
tan juſtamente preſo,
me confeſſaſte tu liviano exceſſo:
yo entonces deſeoſſo
de ſoldar eſte daño; hazerte eſpoſo
prometi, de Leonora,
y afirmaſme, que quiere a Enrique agora:
creì, que reduzido
al amor de Yſabela, avias fingido
contra ella aqueſſe engaño,
doyte a Yſabela, y para mayor daño
de ſu fama injuriada,
me dizes, que con otro eſtà caſada?
que es eſto Ludovico?
mil coſas en tu daño verifico:
mientras no me dixeres
el autor deſte inſulto, creerè que eres
tu ſolo, el que deſdora
la fama de Yſabela, y de Leonora:
y buelta en aſpereza
mi piedad, no aſſeguro tu cabeça
mientras no me revela,
quien es quien me agraviò con Yſabela;
el cielo eterno vive,
que el agravio, y deshonra que recibe
Leonora deſpreciada,
por ti deſpues de fè y palabra dada
decaſarſe con ella

© Biblioteca Nacional de España

y la que en Ysabela se querella
del agravio que la hazes,
si dandome el amor no satisfazes
a lo que no es creyble,
que en Cleves has de ser exemplo horrible
de ingratos, y de aleves,
porque escarmiente con tu muerte Cleves.

Lud. Señor, ya es el secreto
dañoso en mi, perdone su respeto;
y advierte que el que puso
en tu palacio escalas, y dispuso
profanar atrevido
el Real honor, que tanto has ofendido,
no he sido yo. *Duq.* otro engaño.

Lud. Ysabela fue causa de esse daño:
ella al amor rendida
de un hombre desigual en sangre, y vida,
a su augusta nobleza
escalas permitiò, que tu grandeza
abatiessen, no en vano,
pues de esposa le diò palabra, y mano:
este llevó tu espada
la noche para mi tan desdichada,
vispera de aquel dia
en que cayendo yo, quebrè la mia:
pedisela, ignorante
que sucediesse caso semejante:
pues si yo te ofendiera,
claro està que con ella no viniera
a provocar tu furia,
y hazerme deliquente de tu injuria:
prendisteme por ella,
formando mi prision de ti querella.
contome temeroso
todo este caso, el encubierto esposo
de Ysabela, engendrando
zelos mi amor, en que me estè abrasando:
Conjuròme en efeto
a que guardasse contra mi el secreto
de tan ciego accidente;

hazien-

© Biblioteca Nacional de España

haziendome, qual viste, delinquente
del insulto que digo:
soy bien nacido enfin, y el es mi amigo;
y ansi contra mis zelos,
a costa de pesares, y desvelos,
culpado me confiesso,
y a Leonora atribuyo este sucesso:
porque mudando en ella
el amor de su hermana ingrata, y bella,
mejor te dispusiesse
a que de esposa mano, y fé me diesse:
mas viendo que ama a Enrique,
puesto que es bien que zelos multipliqne,
no querrà Dios que tuerça
su gusto, y que casandose por fuerça,
sus lagrimas permita;
Leonora a Enrique en su favor admita;
porque yo desde agora
a Ysabela renuncio, y a Leonora,

Du. Que de engaños, q̃ os à hecho
el amigo que ocultays,
mal de Ysabela pensays,
mal de Leonora sospecho;
No deveys callar quien es
el que os ha sido traydor.
Lud. Di mi palabra, señor,
de no dezirlo. *Duq.* Marques,
No ocasioneis mas mi enojo,
dezidme como se llama
el violador de mi fama.
Lud. Por mejor la muerte escojo.
Que yr contra el juramento
y palabra que le di,
basta lo que he dicho aqui.
Duq. Pues si en esse fundamento
Corre riesgo la opinion
que sospechoso os desvela,
porque no deis a Ysabela
culpas que suyas no son.
Y podais saber qual fiel
amigo el tiempo os señala;

Dale los pedaços del papel.

ved por quien puso lo escala
en esse roto papel.

Vase.

Lud. Que es esto cielo, en pedaços
letras de Lonora veo,
o amor confusso Theseo,
quando saldrè destos lazos,

Lee.

Duque a caça: en este dize,
nada colijo de aqui,

Lee.

Noche la escala: Ay de mi
que presto me satisfize,
De engaños q̃ Enrique pinta:
por Leonora fue la escala,
que en este papel señala,

© Biblioteca Nacional de España

Lee.

La respuesta en esta cinta.
Ya me dixo, que tercera
fue una cinta de su amor;
basta que Enrique es traydor,
ay mas confussa quimera?
Valgame el cielo, a que efeto,
si Leonora fue su dama,
ofendiò Enrique la fama
de Isabela? a ser discreto,
Como tiene la opinion,
mas acertado no fuera,
que la verdad me dixera,
sin que la reputacion
De Ysabela peligrara?
ni dar materia, a mis zelos
sospechas, viven los cielos,
que he visto la traicion clara
Cóq̃ Enrique al Duque ofende
a Leonora, a Dios, y a mi,
al Duque, pues ama ansi
a su hermana, y la pretende,
A Leonora, pues la olvida
por Ysabela, despues
que su esposa dize que es;
y a mi la fama ofendida
De Ysabela, pues me jura
que mi amor menospreciado,
mano de esposo le ha dado;
gozaria la hermosura
De Leonora, y viendo luego
a Ysabela, mudaria
en ella su amor? si haria,
que por esso pintan ciego
A este Dios, pues no repara
en leyes, ni inconvenientes,
por atajar los presentes,
de mi amor, es cosa clara,
Que me persuado a querer
a Leonora, arbitrio estraño,
para que con este engaño
no le pudiesse ofender
Mi amorosa competencia,
quedando su pretension
libre, y sin oposicion,
no ay duda? esto es evidencia;
Pero cielo, a dos hermanas
osa pretender un hombre,
sin que el peligro le assombre,
sin temer leyes Christianas?
Aunque para tanto agravio
salida hallarà su ciencia,
que la mas ancha conciencia
(dize el vulgo) es la del sabio.
El viene aqui, honrosa muerte
es, darsela por mi mano,
la de un verdugo villano;
el Duque darle concierte,
Que declarandole ya
toda la verdad que ignora,
a Dios, a mi, y a Leonora,
juntamente vengarà.

Sale Enrique.

Enr. Por aver Leonora dado
en que a Ysabela pretenda,
me ha de perder sin q̃ entienda
su ciega razon de estado.
Quando en tu jurisdicion,
amor, que en vano resisto,
razon de estado se à visto,
si nunca amas razon?
Pero el Marques està aqui.

Lud. A estar vos menos culpado,
y yo no tan injuriado,
satisfiziera por mi
La vengança merecida
de tanto engaño, y enredo:
pero como no lo quedo,
con privaros de la vida.

Reme

© Biblioteca Nacional de España

Remito a otro executor
digno de vuestras traiciones,
las justas satisfaciones,
que suelen dar a un traydor.
Enr. Ludovico, hablais conmigo?
Lud. Pues cō quien tēgo de hablar
desta suerte. *Enr.* doy lugar
por aver sido mi amigo,
A vuestro enojo, y mi agravio.
Lud. Con quantas almas vivis,
que en tantas las reparris?
vos soy noble? vos soys sabio?
Pueden dar dispensacion
las letras de que os preciays,
para que a un tiempo querays
dos hermanas? ay razon
Para injuriar a Leonora,
y amar despues a Ysabela?
poned en Africa escuela,
pues teneys el alma mora.
Si es que sus leyes tiranas
vuestro desatino admiten,
y en su Alcoran os permiten
casaros con dos hermanas?
En. Que dezis Marques? q̄ es esso?
de mi templança aprended
a enfrenar enojos. *Lud.* ved
de vuestro insulto el processo
En este papel agora,

Dale los pedaços del papel.

conoceisle? *Enr.* en sus rēglones
de Ysabela leo razones,
y la letra es de Leonora.
Lud. Que dezis? pues a que efeto
Ysabela necessita
de agena pluma y incita
a que peligre el secreto
Cō que me afirmais q̄ os quiso.
Enr. Pues agora ignorais vos,
que no ay secreto en las dos
de que no se den aviso?
Como lograrse pudiera
tan dificultoso amor,
si de Leonora el favor,
de mi parte no estuviera?
Ella en la amorosa quinta
fue nuestra tercera fiel.
Lud. Pues de que sirviò el papel
cada noche de una cinta,
Con tanta industria colgado,
si fue su hermana Leonora
de vuestro amor sabidora?
Enr. Por no fiar de un criado
Negocios de tanto peso,
pues mal Leonora podia
darmelos quando vivia
en su mismo quarto, *Lu* en esso
Dezis bien, pero porque
es la letra de Leonora,
pues Ysabela no ignora
el escrivir. *En* esso fue
Vn dia que estuvo mala,
que quien el alma le fia,
tambien fialle podia
un papel. *Lud.* Enfin la escala
Fue para Ysabela. *En.* Pues
podeis vos dudar en esso.
si os lo dixe estando preso?
dadme credito Marques.
Lud. Hizieralo sin no pensar,
que me engañais; sabeis mucho
convencerme si os escucho,
mis zelos me hazen dudar
De que olvidando a Ysabela
quereis ya bien a Leonora.
Enr. Ella saldrà por fiadora
de que no ay en mi cautela,
Preguntada si escrivio
ella misma esse papel,

© Biblioteca Nacional de España

y si las palabras del
Ysabela las notò,
Y perdereys el rezelo
que teneys, Marques de mi.

Lud. Si llamarla te oi
Leonora, mi bien, mi cielo.
Quando de ti se apartò,
no he de juzgar que la adoras?

Enr. Como la ocasion ignoras,
que tu mudança la diò.
Tuerces Marques el sentido,
publicaste por su amante,
y quando me ves delante
honrado, y favorecido
De Ysabela, a hablar con ella
vas, y dexando a Leonora
causas zelos, que hasta agora
agravian tu vida bella,
Viendo el desprecio a sus ojos,
jurò vengarse de mi,
que ocasion de amarte fui,
y agora de sus enojos.
Amenaçòme por esto,
que al Duque avia de dezir
nuestro amor, y descubrir
quanto la hizo manifiesto.
Nuestra necia confiança,
y ansi lleno de rezelo
la llamè mi bien, mi cielo,
por aplacar su vengança;
Mira quan diverso fue
de la verdad, tu sentido.

Lud. Alto, yo estoy convencido,
a ver a Leonora yré,
Y si verdaderas son
las disculpas que me has dado,
y mi amor le dà cuydado,
yo le pedirè perdon
Cumpliẽdo del Duque el gusto
que oy me quiere desposar

Vase.

con ella. *Enr.* en que ha de parar
tanto enredo; amor injusto?
Sacadme ya de cuydado:
mal aya el amante amen,
que a quien jamas quiso bien
ama por razon de estado.

Sale Leonora.

Leo. Gran peligro, Enrique, corre
tu vida, sino te ausentas,
y en ausentandote tu,
me puedes llorar por muerta.
El Duque lo sabe todo,
vendido nos ha Ysabela,
mis desdichas, y su aviso,
aumentaron sus sospechas,
Vete Enrique de mis ojos,
que peligra tu cabeça,
mas ay de Leonora triste,
si te partes, y la dexas,
Estas razones de estado,
que en el del amor violentas
engañan tanto estadista,
nuestro amor buelvẽ tragedia:
Por assegurar al Duque,
te dixe (que no deviera)
q̃ amar fingiesses mi hermana,
hechizole tu presencia.
Si de burlas la serviste,
enprendieronse de veras,
rayos de su voluntad,
y abrasanla sus centellas.
Zelos, mi Enrique, la obligan,
creyendo que la desprecias,
a mugeriles venganças,
quien podra librarte dellas?
Mal aya la dama amen,
que ocasiona con su prenda
voluntades tornadiças
a toda ocasion dispuestas,

Vete

© Biblioteca Nacional de España

Vete esposo, amores vete,
antes que el Duque te prenda,
no te despidas, escusa
palabras en llanto embueltas,
Que si por verte partir
mudo, mi bien, me atormentas,
que hã de hazerponderaciones
animadas con ternezas?
que aguardas? *En.* ayprẽda cara
y que caro que nos cuesta
amar por razon de estado,
no dilates con mi ausencia
Mi tormento, aqui es mejor
muriendo, mi bien, que tengan.
fin mis males, con mi vida,
Leo. No amores, vive tu, y dexa
A tu esposa, prolongados
siglos de llantos, y penas,
doblaran ausencias tuyas,
con mi luto, mis tristezas:
Pero llevame contigo,
mas no, que el honor rezela
licenciosas invectivas
del vulgo, monstruo de léguas
Vete, a Dios, no aguardes mas,
morireme si te quedas,
ni me abraces, ni repliques,
vete antes que el Duque venga
Enr. Si tu, amores de esso gustas,
a Dios, *Leo.* a Dios, oye, espera,
tan secamente te partes
no me abraçaras siquiera,
Sin dezirme una palabra,
sin una mano, una muestra,
un suspiro, un ay, un voyme,
con que piense que te pesa?
A ingrato. *En.* pues dueño mio,
si me enmudeces la lengua,
si sin despedir, me mandas
partir, de que formas quexas?
Plegue a Dios, aũ que te enojes
que aunq̃ mas peligro tema
del poder, que estando ayrado,
no halla a furias resistencia:
Deste puesto me ausentarè,
donde inmobil como piedra
a desdichadas venganças,
antes de morir te vea
En los braços del Marques.
Leo. Tengo el alma, mi bien, llena
de ciegas contradiciones,
no te espantes que estè ciega:
Pero ya que no te partes,
porque tu vida entretenga,
plaços que la muerte acorta,
engañemos a Ysabela:
Finge, pues te adora, amarla,
satisfaze a sus sospechas,
dila mil males de mi,
escrivela mil ternezas:
Anda notala un papel,
que yo quiero ser tercera
esta vez, contra mi misma,
yo te traerè la respuesta.
Yo la dirè, Enrique mio,
que como por bien lo tenga,
sere del Marques esposa,
porque tu, suyo los seas.
Podrà ser que desta suerte
reduzir al Duque buelva,
diziendo que se engañò;
buena traça, Enrique es esta,
Anda, y trae el papel luego.
En. Mi bien, porq̃ me encomiẽdas
cosas de que ha de pesarte?
si me has de reñir por ellas?
Leo. No ayas miedo, date prisa,
yo gusto dello, que esperas?
de mi le escrive mil males.
Enr. Mira bien esposa bella

Io

© Biblioteca Nacional de España

lo que me mãdas *Leo.* Acaba.
Enr. Yo voy, pero si te pesa,
y lo que dixe de burlas.
me lo atribuyes a veras?
Leo. No tẽgas temor. *Enr.* voy pues
Leo. Oye, es posible que llevas
animo de dezir mal,
de mi? *Enr.* no me lo acõsejas?
Leo. Pues sabraslo tu dezir? (baxa,
Enr. No se: estraña estas. *Leo.* ve y
para necios mis temores,
que toda zelosa es necia.
Mira que te espero aqui,
Enr. Luego buelvo. *Leo.* oye, no seas
criminal contra tu esposa,
quando digas faltas de ella,
blanda la mano mi Enrique.
Enr. Ya no quiero escrivir letra
Leo. Si, si, escrive que es forçoso,
pero Enrique no quisiera
Que te saborearas tanto
escriviendola finezas,
que las que al papel hurtares,
guardes a la cabecera.
Enr. O que estraña que estás oy,
Leo. son dulces palabras tiernas,
y aquien anda entre lo dulce,
mi bien, algo se le pega,
Enr. Pues dexamosio. *Leo.* esso no,
ya te digo que estoy necia,
ve no me digas palabra
que te dire mil simplezas.

Vase Enrique, y sale Ysabela.

Ysa. Poco la sangre te obliga,
paraque seas mas humana,
con migo, llamasme hermana,
y hazesme obras de enemiga.
Tuvome el Marques amor,
y usurpasteme al Marques,
persuadisteme despues,
que a Enrique hiziesse favor.
Porque ansi le diesse zelos,
y tus consejos segui,
zelos al Marques le di,
y a Enriq̃ di el alma: ay cielos.
Que mal hize, y que mal hazes,
pues mi muerte solicitas,
al uno y otro me quitas,
y a ninguno satisfazes.
Leonora, acabemos pues,
y sepamos a quien amas.
si Enrique aumenta tus llamas
dexame libre al Marques.
Si el Marques te està mejor
desocupame a mi Enrique.
Leo. Tuyo, como? *Ysa.* no fabrique
nuevos enojos tu amor.
El Duque intenta casarte,
con Ludovico, Leonora,
zelosa de que te adora,
quiere descreditarte.
Diziendole que admitias,
de Enrique nuevos desseos,
y con yguales empleos,
a su amor satisfazias.
Indignado el Duque està,
contra Enrique y contra ti,
y como no sea por mi,
su vida peligrarà.
Haz por mi y por el Leonora,
una cosa solamente.
ser mi esposo le consiente:
da al Marques la mano agora.
Que siendo Enrique mi esposo,
y haziendole desterrar,
dare al enojo lugar,
del Duque, que esta furioso.
Y estando ausente podremos
hazer

© Biblioteca Nacional de España

hazer este estorvo lleno,
y apaziguando a mi hermano,
a Cleves le bolveremos.
Nada arriesgas, si al Marques
quieres tanto como dizes,
que sus bodas solenizes,
y apoyes la mia despues.
Mira hermana de mi vida,
que soy por Enrique loca.
Leo. Pues no te cabe en la boca,
biẽ muestras que estàs perdida
Por mi hermana, mas q̃ luego
os caseis, mas sabes tu,
que querra Enrique? *Ysa.* Iesu,
tengole de amores ciego.
Iurame tu de callar
a mi hermano lo que passa,
veràs quan presto se casa
conmigo. *Leo.* y el dà lugar
A esso? *Ysa.* pues no te digo,
que a no recelar de ti,
ya me uviera dado el si,
la Duquesa sea testigo,
Que por la merced q̃ me haze
nuestros amores alienta,
amor hazed aunque mienta.
Aparte.
pues Enrique os satisfaze,
Que me le dexe Leonora?
Leo. Enfin Enrique te quiere?
Ysa. Ya te digo que se muere?
sino me vè de hora, en hora.
Que papeles no me ha escrito?
que noche no me ha rondado?
que versos no me ha embiado?
quiereme, hermana, infinito.
Solo dize que te deve
mas antigua obligacion,
y que por esta razon
està dudoso? *Leo.* o aleve.
Ysa. Leonora, haz lo que te digo.
Leo. Esse Enriq. es todo engaño
hermana, mas ha de un año,
que està casado conmigo.
Vase.
Ysa. Vn año, buen desatino,
pero ay cielos, que si harà,
pues de Belpais, està
su quinta, y monte vezino,
Donde el cruel se eriò,
mudemos, alma, desseos,
dexemos locos empleos,
Leonora se declarò.
Si su esposo à un año que es
Enrique, de su mudança,
ya el Marques me dá vẽgança,
perdonad, alma, al Marques,
Bolvelde otra vez a amar,
que si en fè de que esto ignora,
hasta aqui sirviò a Leonora,
viendo ocupado el lugar,
Que creyò adquirir en vano;
por fuerça me ha de querer,
ay Leonora, alfin muger,
ay Enrique, alfin villano.

Sale Ludovico.

Lud. Ya que el cielo determina
mi vida, Ysabela hermosa,
y no podeys ser mi esposa,
sed siquiera mi madrina.
El Duque cõ vuestra hermana
me casa, ella lo ha pedido,
lo que con vos ha perdido,
con Leonora, mi amor gana,
Ni me desposa una quinta,
donde su flor os regala,
ni mi amor rexas escala,
ni es mi tercera una quinta.

De

© Biblioteca Nacional de España

De papeles estafeta,
que el ingenio y el temor,
cuelgan, pagando el honor;
los portes: vos soys discreta.
Discreto esposo escogistes,
puesto que no vuestro igual,
amor de si es liberal,
por esso el alma lo distes.
Pues mi suerte se mejora,
la vuestra se multiplique,
siendo voz dueño de Enrique,
y yo esposo de Leonora.

Ysa. Marques, que escalas sõ estas,
que dos vezes os he oydo?
que quinta tercera ha sido,
de aficiones descompuestas?
Estays en voz, que dezis.

Lud. Essoy yo muy obligado,
a Enrique, que me ha fiado,
secretos de Belpais.
De quien haze el confiança,
bien la podeys vozhazer,
ya se que soys su muger,
que esto en fortuna se alcança.
Razones de carta rota,
he visto ya, donde en suma,
Leonora aplicò la pluma,
y vos pusistes la nota.
Si ya Enrique me contò
el modo conque os hablava,
quando en Belpais entrava
la escala que malogrò.
El Duque, y todo el sucesso,
hasta darle vos la mano
de esposo: si cortesano,
por librarle estuve preso.
Que intentais con encubrir,
lo que sabe el Duque ya
a vuestra hermana me da,
baste Ysabela el fingir.
Que yo ni puedo, ni quiero
desazonar vuestro amor,
sino ser mas servidor
vuestro desde oy que primero.

Ysa. Marques marqs, si estais loco
echad la culpa al juycio,
y no deys villano indicio
de que me estimais en poco.
Que si, como no lo creo,
Enrique alevozo y vil,
tan traydor como sutil,
agravia ni aun el desseo.
Que jamas contra mi honor
dio torpe licencia al gusto,
Duque ay en Cleves, que justo,
dè castigo a esse traydor.
Y si por Leonora bella,
a Enrique hazeis esse engaño,
andad, que mas ha de un año,
que està casado con ella.

Vase.

Lud. Con Leonora? otra maraña,
pero porque dudo desto,
si es testigo manifiesto
su papel, de que me engaña.
Notable enbelecador,
en enredos graduado,
quantas ciencias à estudiado,
emplea contra mi, amor.
Ya no ay callar, vive el cielo,
que he de dezirle quien es,
al Duque, porque despues
muera con el mi rezelo.
Casado de en ora en ora,
ay mas confusa cautela,
ya marido de Ysabela,
ya esposo de Leonora.
No osare ya querer bien
a otra dama, aunque sea bella,
que

© Biblioteca Nacional de España

que temerē que con ella,
se me ha de casar tambien.
Vase, y sale el Duque.
Duq. Persuadirme a creer,
que la Duquesa me agravia?
no, que es la Duquesa sabia,
si, que si es sabia, es muger,
no se avia de atrever,
a dezir lo que no viò
Leonora: confusso yo,
cuyas imaginaciones,
entre las contradiciones,
padecen un si, y un no.
El Marques a Enrique acusa,
de que es de Leonora amante,
y con cargo semejante,
quando el le culpa, le escusa,
dar a Ysabela rehusa,
la mano, por entender,
que es en su ofensa muger,
de quien escalò su honor,
y aunque me encubre el autor,
pienso que Enrique ha de ser.
Pues siendo Enrique, si adora,
a Leonora, y se averigua,
del papel que lo atestigua,
que temeys honor agora?
tiene de amar a Leonora,
y a mi esposa juntamente?
no es possible: Leonor miente,
caso estraño, que la culpa,
sirve a Enrique de disculpa,
y yo defenderle intente.
No es mejor matarle en duda,
que no averiguar agravios?
no temores, sed mas sabios,
mientras mi afrēta estè muda,
la verded anda desnuda,
mal se me podra ocultar,
prudencia hazer, y callar,
que honor q̄ averigua enojos
orejas es todo y ojos,
mas no lenguas cō que hablar.
Sale Enrique.
Enr. Si Leonora aguarda aqui
como dixo este papel,
a Ysabela engaño en el,
lo que me dixo escrivi.
Pero el Duq̄ es este, ay cielos,
si ve lo que aqui la escrivo,
a su rigor me a percivo.
Duq Que filosofos soys zelos?
Mil cosas conjeturays,
todas contra mi sossiego,
Enriq̄? *Enr.* grā señor. *Du.* ciego
pues que no me veys, estays.
A que venis? que papel,
es esse? *En.* es cierta consulta,
que en beneficio resulta,
de vuestra Alteza. *Duq* Si en el
Ay cosas de mi servicio,
dalde secretario acà.
Turbado. (està
Enr. Señor. *Duq.* q̄ dudays? *Enr.* no
sacado en limpio. *Du.* otro indi
Sospechas, q̄ poco a poco. (cio,
Aparte.
verdades vays descubriendo.
dalde acà que ver prerendo,
lo que cōtiene. *Enr.* Amor loco
Con mi vida acabays oy,
dasele.
Lee. El veros señora mia.
Duq. Ay consultas en poesia.
Enr. Si la edad verde en que estoy
Pide a la amorosa llama,
que a su fuego dè motivo,
no se idigne en ver que escrivo
disparates a mi dama.
Ni passes mas adelante,
vuestra

© Biblioteca Nacional de España

vuestra Alteza rasguele,
Duq Que le rasgue, para que?
yo tambien ya he sido amante.
Lee. El veros señora mia,
favorecer mi baxesa,
Va ponderando cada verso.
pues por vos me dio su Alteza,
tantos cargos en un dia.
Ocasiona mi osadia,
puesto que no a merezeros,
Duq. Ay rezelos verdaderos,
ya de que sirve encubriros?
Lee. Alomenos a escriviros,
la vez que dexo de veros,
Sospechoso el Duque està,
Lee dos vezes estos renglones.
con razon de que os adoro
mi amor le pierde el decoro,
mas si es ciego que no hara?
por voz se asegurarà,
si sospechas desmentis,
y segura os persuadis,
de que a pesar de Leonora,
en vos sola mi alma adora,
desde que os vio en Belpais.
Saca la espada.
Duq. De tu castigo villano,
he de ser executor,
que no se venga el honor,
sino con tu propria mano:
tu atrevido? tu tirano?
tu a la Duquesa papeles?
Enr. Señor, señor, ay crueles
peligros de un desdichado,
o amar por razon de estado,
que de males causar sueles.
Papeles yo a la Duquesa?
Duq. Pues tu desleal, aquien?
Enr. Que me des la muerte es biẽ
pero mi culpa no es essa,
oye mientras te confiessa.
mi atrevimiento, mi insulto,
que puesto que dificulto,
mis amores declararte:
quando importa asegurarte,
no ha de aver secreto oculto.
Yo ha un año que de Leonora
soy esposo. yo llevè,
la escala yo te quitè
la espada, la nacer al aurora,
esto es verdad. *Du.* no lo ignora
el Marques, que aunque callò,
tu nombre, esso me contò:
mas porque si es verdad essa,
finges amar la Duquesa.
Enr. Yo la Duquesa? esso no. (feto
Duq. Pues? *Enr.* a Ysabela *Duq.* a q̃e
Enr. Leonora me lo à mandado,
que en esta razon de estado,
estrivò nuestro secreto,
por este medio indiscreto,
fingio que amava al Marques
Duq. Dime pues para quien es,
este papel? *Enr.* a Ysabela,
se le escrive mi cautela,
porque creyendo despues:
Que a Leonora aborrecia,
de quien ha estado zelosa,
tu sospecha rigurosa,
aplacasse. *Duq.* Ay honra mia,
la verdad ha sido el dia,
que deshaziendo el nublado,
de tanto engaño y cuy dado,
mi quietud descanse en vos,
enfin Enrique, los dos,
amays por razon de estado.
Enr. Pues su alteza habla assi,
Aparte.
no està indignado conmigo.
Duq. Enrique, si te castigo,
ven.

© Biblioteca Nacional de España

vendrè a castigarme a mi,
desde el punto que te vi
Por oculta simpatia,
te quiere bien, tu osadia,
te ha dado en favorecer,
oy mi cuñado has de ser,
dicha es tuya, piedad mia.
Enr. Sellen tus pies estos labios
que no hallan ponderaciones
a tantas obligaciones,
y a mas callar, son mas sabios.
Duq. Ansi castigo yo agravios.
Sale Ricardo, y la Duquesa.
Duques. Participad gran señor
de mi dicha; un sucessor
el Duque mi padre tiene
en Cleves, y por el vienes
a hazernos tanto favor.
A mi padre sucedia
(por excluir las mugeres
lo Toringia) el de Niveres;
mas muerta la madre mia,
a un hijo que Cleves cria:
y por no causarla zelos,
encubren aqui los cielos,
es el que agora viene a ver.
Duq. En Cleves quien puede ser?
Ric. No multipliqueis desvelos.
Que esse es Enrique, señor,
que por padre me ha tenido.
Enr. Quien yo?
Duques. ay hermano querido,
no en vano te tuve amor,
Duq Vuestra presencia y valor
No menos me prometia.
Enr. Tantas dichas en un dia?
Duq. Disculpada està Leonora
Pues tales prendas adora,
y aumentada mi alegria.

Salen Ludovico, Ysabela, y Leonora.

Lud. Señor, si Enrique no muere,
no asseguraysvuestro honor.
Ysa. Poco me estimays, señor,
mientras Enrique viviere.
Leo. Amante que a tantas quiere
Digno es, señor, de castigo,
dalde muerte si os obligo.
Ysa. De Enrique estoy ofendida.
Lud. Enrique pierda la vida.
Leo. Vengadme de esse enemigo.
Duq. De vuestro esposo Leonora?
Duques. Ysabela de mi hermano?
vos Marques tan inhumano
con quien Lotoringia adora?
Lud. Como es esso gran señora,
Duq. Todo vuestro enojo cessa
por la mas dichosa empresa,
que a Cleves pudo venir,
salgamos a recebir
a vuestro padre Duquesa.
Que despues sabreis el como
destas enigmas los tres.
Duques. Duque, lo Toringio es,
Enrique, mi mayordomo.
En. Y vos ya mi esposa. *Leo.* como?
Enr. Este fin el cielo ha dado
despues de tanto cuydado
al amor nuestro, mi bien,
y aqui la tiene tambien
mi amar por Razon de Estado.

Fin de la famosa Comedia, Amar por razon de Estado.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España